

# CUADERNOS

CEU-CEFAS | CENTRO DE ESTUDIOS, FORMACIÓN Y ANÁLISIS SOCIAL

CUADERNO 07 | primavera de 2024

## Víctimas del Comunismo

*Textos de:*

Jose Luis ORELLA

Ken POPE

Argita DAUDZE

Matteo RE

Renato CRISTIN

Afonso TEIXEIRA DA MOTA



CEU - CEFAS

*Centro de Estudios, Formación  
y Análisis Social*



# CUADERNOS

CEU-CEFAS | CENTRO DE ESTUDIOS, FORMACIÓN Y ANÁLISIS SOCIAL

CUADERNO 07 | primavera de 2024

ISSN: 2952-1386  
ISSN-E: 2952-1386

Fundados en 2022,  
los *Cuadernos CEU-CEFAS*  
se publican cuatro veces al año.

Las opiniones expuestas en  
los trabajos publicados son  
de la responsabilidad exclusiva  
de sus autores.

© Todos los derechos reservados.

**CEU-CEFAS** tiene por  
objetivo la promoción de  
los principios inspiradores  
fundamentales de la Doctrina  
Social de la Iglesia en los  
ámbitos cultural y político,  
mediante la realización  
de cursos, congresos y  
publicaciones. CEU-CEFAS  
aspira a constituirse en un  
lugar de referencia y encuentro  
para debatir, reflexionar,  
formar, difundir e investigar  
en el ámbito de las ideas para  
mejorar la sociedad.

[www.cefes.ceu.es](http://www.cefes.ceu.es)

CEU-CEFAS  
Calle Tutor, 35  
28008 Madrid | España  
Teléfono: (+34) 91 514 05 77  
[cefes@ceu.es](mailto:cefes@ceu.es)

Distribución gratuita  
Depósito legal: M-28413-2022  
ISSN: 3020-1594  
ISSN-e: 2952-1386  
Maquetación: CEU Ediciones  
Impresión: Imedisa Artes  
Graficas S.L.U.  
Impreso en España

Publica: CEU Ediciones  
Calle Julián Romea, 18  
28003 Madrid | España  
Teléfono: (+34) 91 514 05 73  
[ceuediciones@ceu.es](mailto:ceuediciones@ceu.es)

El CEU es una obra de la  
Asociación Católica de  
Propagandistas.

La Fundación Universitaria  
San Pablo CEU es una entidad  
inscrita en el Registro de  
Fundaciones con el nº 60 /  
CIF (G-28423275).

## **Consejo Editorial de CEU-CEFAS**

Alfonso BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA, *Presidente*

Elio A. GALLEGO GARCÍA, *Director Académico*

Rémi BRAGUE

Alfredo CRUZ PRADOS

Alvino-Mario FANTINI

María del Carmen FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA CANTERO

Gregorio IZQUIERDO LLANES

Consuelo MARTÍNEZ-SICLUNA Y SEPÚLVEDA

Jerónimo MOLINA CANO

Dalmacio NEGRO PAVÓN

Jaime NOGUEIRA PINTO

Benigno PENDÁS GARCÍA

Carlos RODRÍGUEZ BRAUN

Manuel Alejandro RODRÍGUEZ DE LA PEÑA

Jorge SOLEY CLIMENT

Pablo VELASCO QUINTANA



## Índice

### **Presentación**

José Luis ORELLA

9

### **100 millones de asesinados: la importancia de la memoria en la lucha contra el comunismo**

Ken POPE

13

### **La desintegración de los países bajo el dominio de la URSS: los crímenes del pasado y la reconstrucción nacional. El caso de Letonia**

Argita DAUDZE

31

### **Las víctimas del terrorismo de extrema izquierda en la Italia de los ‘años de plomo’**

Matteo RE

51

### **El método de la mentira. Blanqueamiento, reduccionismo y negacionismo de los crímenes del comunismo**

Renato CRISTIN

81

### **Sal de la tierra**

Afonso TEIXEIRA DA MOTA

107





## Presentación

José Luis ORELLA\*

**E**L SIGLO PASADO pasará a la historia de la Humanidad como el siglo de los totalitarismos, cuando el hombre, renegando de Dios, intentó crear un paraíso en la tierra, recreando verdaderas imágenes del infierno más atroz. Aunque del nazismo racista tenemos todo tipo de disecciones posibles académicas y fílmicas de su periodo, el comunismo ha sobrevivido a las críticas, e incluso, a sus investigadores se les ha perseguido y difamado por ir contra un totalitarismo que luchaba por el 'débil'. Esta es una de las razones principales que nos ha movido a CEFAS y a la Cátedra de Historia 'Memoria e Identidad' del IEH, como organismo del CEU, un modelo educativo católico que lucha por la dignidad de la persona desde su concepción, a mostrar los testimonios de aquellos que vivieron en sus sociedades las dentelladas del comunismo.

9

---

\* Doctor en Historia Contemporánea y en Derecho Político. Director de la Cátedra CEU de Historia, Memoria e Identidad.

10 Los trabajos publicados proceden del I Congreso Internacional de Víctimas del Comunismo que se realizó en Madrid en la primavera del 2023. Las participaciones tuvieron su procedencia de todo el mundo y se subdividieron en dos grandes troncos. Por un lado, los testimonios personales de aquellos que habían sufrido el odio comunista a través principalmente de organizaciones terroristas que consideraban que la violencia es legítima para construir su Estado totalitario, sus declaraciones fueron desgarradoras y crearon muchos interrogantes entre las generaciones de jóvenes estudiantes, hijos de un mundo digital sin fronteras, donde ‘extrañamente’ no encuentran estas confesiones. En un segundo campo, se encontraban los estudios académicos de los investigadores y profesores que a través de sus trabajos nos descubrían la realidad del comunismo. Los pertenecientes al campo de la filosofía del Derecho o de la Historia nos retrataban los rostros del mal y cómo era posible la existencia de un movimiento político cuyo objetivo es la deshumanización de la persona y su destrucción interna para convertirlo en una marioneta; a continuación, los historiadores, periodistas y politólogos procedieron a la descripción detallada de la experiencia comunista en algunos países europeos, hispanoamericanos y de otros continentes.

La experiencia sirvió para rasgar un velo que hasta aquel momento impedía con nitidez la visión al detalle de uno de los proyectos sociales más criminales que han existido en la historia. El ocultamiento y la defensa de una visión idílica de esos regímenes es lo que ha favorecido la persistencia de una visión amigable e incluso que se defiende como una de las ideologías favorables a la libertad y al progreso de la persona. Por ello se hace necesario, por la vocación formativa y el estudio veraz de nuestro pasado inmediato, la divulgación de algunos de aquellos trabajos y testimonios cuya lectura e información pueden ayudarnos a tener una mayor comprensión de nuestras últimas décadas. Los textos que vienen a continuación no van a responder a sus numerosas preguntas, pero sí van a ser clave para darles los instrumentos de una mejor comprensión del mundo que vivimos y acercarlos a una posición más comprensiva de los análisis que vayan diseccionando la profunda realidad de un proyecto político fracasado y que en palabras de un Papa Santo, San Juan Pablo II, fue una de las mentiras más grandes de la historia, que tuvo como objetivo la destrucción del ser humano en su esencia.



## 100 millones de asesinados: la importancia de la memoria en la lucha contra el comunismo\*

Ken POPE

**E**S UN gran honor estar aquí y debatir sobre este tema tan serio y tan trágico: la importancia de recordar a los 100 millones de personas asesinadas por los regímenes comunistas y a los 1.500 millones que aún viven bajo este feroz sistema de gobierno.

13

¿Por qué es importante recordar la verdadera historia y el legado del comunismo? ¿Estamos condenados a repetir la historia si no la enseñamos, si no la debatimos y no alertamos al respecto? Yo diría apasionadamente que sí lo

---

\* Comunicación realizada el 19 de abril de 2023, en la Universidad CEU San Pablo, en el marco del «I Congreso Internacional sobre Víctimas del Comunismo», coorganizado por CEU Instituto de Estudios Históricos y CEU-CEFAS. Ken Pope es Director Ejecutivo de la Fundación Memoria de las Víctimas del Comunismo (Victims of Communism Memorial Foundation – VOC). Traducción del inglés de Aurora Pimentel.

14 estamos. Nosotros, en Occidente, y quizás más en Estados Unidos, tendemos a la soberbia a la hora de valorar nuestras propias capacidades, a la hora de hacer frente a esta teoría, ideología y sistema de gobierno brutal, en esencia fallido, pero que continúa pareciendo para algunos como el mejor, pese a todos los que lo intentaron y fracasaron.

En lugar de aquella nueva utopía perfecta que prometieron Marx y Lenin, el mundo asistió a 100 años de represión, a la pérdida de derechos humanos básicos, a la violencia, a la muerte a nivel individual, así como a asesinatos en masa. Así pues, mi respuesta es, una vez más, sí. Lo que hacemos importa, y lo que estamos haciendo aquí durante los próximos días es recordar, contrarrestar y erradicar lo que yo considero como una nueva y peligrosa adopción de la ideología más mortífera que el mundo haya conocido jamás: el comunismo.

### *Una tendencia preocupante*

Hablemos de por qué esta conferencia y otros modos de mantener viva la memoria de lo sucedido son más necesarios que nunca. Si hoy seguimos presenciando, si vemos y oímos en nuestras sociedades lo mismo a lo que ya asis-

timos en aquella marcha del comunismo hacia el poder a lo largo de su miserable historia... ¿podemos esperar un resultado diferente de lo que ya observamos en el pasado?

¿Por qué es crucial nuestro trabajo? De acuerdo a los resultados de la última encuesta de la Fundación que dirijo (Victims of Communism Memorial Foundation, VOC), tanto los estudiantes como los jóvenes adultos siguen aceptando las mentiras sobre la ideología del socialismo y el comunismo.

Como se puede ver en la encuesta que encargamos con *YouGov* en 2020, las personas en Estados Unidos tienen una extendida y errónea visión de esa ideología que hay detrás del comunismo.

- El 40% de los estadounidenses tiene una visión favorable del socialismo, mientras que entre la Generación Z este porcentaje es del 49%.
- El 18% de la Generación Z y el 13% de los *Millennials* piensan que el comunismo es un sistema más justo que el capitalismo y que merece consideración.
- El 30% de la Generación Z tiene una opinión favorable del marxismo, porcentaje que llega al 27% de los *Millennials*.

- 16 – El 39% de los estadounidenses son proclives a ofrecer su apoyo a un miembro del Partido Socialista Democrático, posibilidad que consideran el 51% en la Generación Z y el 44% de los *Millennials*.

Se trata así de una alarmante tendencia que se observa entre nuestros universitarios y jóvenes adultos, pero también en la población en general. La mayor parte se debe a la ignorancia rampante sobre la verdadera naturaleza de estos sistemas de los que estamos hablando estos días. Sin embargo, todo eso no resulta en nada sorprendente si tenemos en cuenta cómo es nuestro sistema educativo actual: lejos de ser condenados como sistemas fracasados, a menudo socialismo y comunismo son ensalzados en el ámbito educativo.

En Estados Unidos, y posiblemente también en muchos de los países de los que ustedes son ciudadanos, ya no se enseña historia en absoluto. Tampoco se habla con claridad del comunismo como la ideología más mortífera que ha conocido la humanidad.



En conversaciones con diversos grupos y estudiantes de mi país, la gente me dice lo maravillosamente visionario que fue Marx y cómo su teoría y su ideología simplemente fueron desvirtuadas.

Sin embargo, el socialismo y el comunismo se pusieron en práctica tal y como Marx había previsto, destruyendo todos los aspectos de los antiguos sistemas mediante la violencia y la revolución. Como Solzhenitsyn describió con lucidez en su famosa advertencia a Occidente, la gente dice conocer a Marx y al *Manifiesto Comunista*, y afirma apoyar sus ideas, pero cuando se les pregunta en concreto declaran que realmente nunca han leído el *Manifiesto* ni ninguna otra obra de Marx.

Parece así que nos conformamos con la ignorancia y con una visión romántica del pasado asesino del comunismo. Demasiados de nuestros jóvenes conciudadanos abrazan a estos asesinos comunistas de masas. Lenin, Stalin, Mao, Pol Pot y Castro se muestran simplemente como figuras de moda en camisetas o carteles.

18 Pocos hoy en día han leído a Marx o Lenin y, sin embargo, la mayoría de los académicos y nuestros estudiantes creen que el comunismo ofrece una mejor forma de vida, simplemente disocian o ignoran la carnicería de lo que quieren creer sobre el socialismo y el comunismo. Olvidan o nunca tuvieron conocimiento sobre la represión sistemática, la pobreza, la pérdida de libertades fundamentales, la violencia y los asesinatos en masa, mientras que en demasiados casos alaban la teoría, la ideología y a los tiranos que impusieron este sistema de gobierno en el mundo.

No se enseña nada sobre la existencia de los servicios de seguridad de carácter terrorista comunes a todos los regímenes comunistas. En las democracias liberales occidentales, la misión y el propósito de nuestros servicios de seguridad es proteger al pueblo y a la nación de las amenazas externas, pero también de las internas. Ese no es el propósito de los servicios de seguridad en las naciones comunistas cuyo único fin es mantener al líder o a un pequeño grupo de élites en el poder sin más.

Consideremos lo siguiente. Creemos que Lenin mató unos 7 millones con su guerra civil y hambrunas; Stalin por su parte provocó 20 millones de muertos sin contar la Segunda Guerra Mundial. La Revolución Cultural de Mao mató a más de 2 millones. Pol Pot empujó a la población cambojana de las ciudades a la selva para cultivar, acabando con la vida de más de 2 millones, alrededor del 25% de toda la población. Los tres Kim de Corea del Norte sacrificaron a más de un millón de personas y siguen haciéndolo. Los comunistas de entonces y los de ahora utilizaron a los niños como armas para denunciar y maltratar a los que consideraban sus enemigos. En los casos de Mao y Pol Pot, estos jóvenes estudiantes fueron los ejecutores, los guardias y también los ejecutados. Los adolescentes se convirtieron en los torturadores y asesinos más despiadados y brutales.

Por todas esas razones la educación es tan importante hoy en día. Los estudiantes deben conocer la verdad y la historia de aquello que dicen admirar o estar dispuestos a experimentar.

Actualmente la mayoría de las personas también ignora por completo las hambrunas que produjeron todos esos regíme-

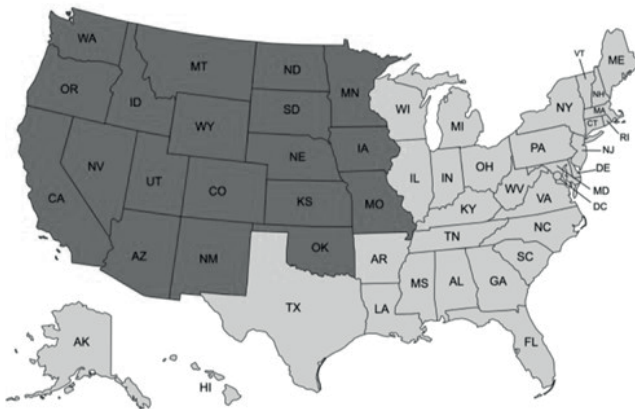
20 nes. El objetivo del gobernante comunista es controlar todos los aspectos de la sociedad y la población. Los burócratas de las capitales que tenían poca –o en muchos casos ninguna– experiencia en la gestión de cualquier tipo, por no hablar de economía, empezaron a decir a los agricultores que habían alimentado a sus familias, pueblos, ciudades y países durante milenios, que lo estaban haciendo todo mal y que las mentes brillantes de la capital tomarían ahora el relevo y les dictarían cómo cultivar y alimentar a sus pueblos. Los resultados fueron totalmente previsibles. La hambruna de Lenin mató a 5 millones de personas, Stalin fue un paso más allá y provocó una hambruna en Ucrania y Kazajstán que mató a entre 6 y 10 millones de personas. Mao quería industrializar a la fuerza, así que obligó a los campesinos a producir arrabio en hornos caseros. Los agricultores tenían cuotas de hierro que no les dejaban tiempo para la agricultura, lo que provocó una hambruna que mató a unos 43 millones de personas.

### *Modos de visualizar los millones de muertos del comunismo*

Así pues, vemos los millones y millones de muertos por diversos medios en estos regímenes: ejecuciones, *gulags*, hambrunas y abandono, pero... ¿cómo podemos llegar a

hacernos una mejor idea de ese número tan enorme de personas asesinadas por sus propios gobernantes, de su verdadera dimensión y alcance?

He intentado explicar de varias maneras cómo podemos visualizar aquellos más de 100 millones de personas asesinadas. Finalmente elegí hacerlo con un mapa de los Estados Unidos. Basándome en la población de Estados Unidos en 2022, la población de los estados señalados en oscuro equivale así aproximadamente a esos 100 millones de personas asesinadas. Imaginemos la mitad occidental de Estados Unidos, todos, hombres, mujeres y niños, asesinados violenta e injustamente por decreto o asesinados debido a la grave incompetencia o negligencia del fallido sistema comunista de gobierno.



22 Hay otro modo de mirar a las cifras de aquellos países que eliminaron a millones de personas: todos conocemos el horrible dolor y la sensación de pérdida cuando muere un ser querido; ahora piense Vd. en cómo se sentiría sabiendo que fue su propio gobierno el que mató a su familiar de modo intencionado, injustamente, o simplemente no se preocupó lo suficiente por ayudar a su familia. Eso es el marxismo, el socialismo y el comunismo.

China, en cuanto a número total, es el asesino más prolífico, pero si atendemos al porcentaje de muertes en relación a la población fue Camboya, ya que fueron exterminados una cuarta parte de los camboyanos.

Piensen en la maldad de la China comunista de hoy. Allí hay 1.400 millones viviendo bajo el comunismo y ¿qué contemplamos en esa nación? El genocidio uigur, la muerte debido a la extracción forzosa de órganos y la recién finiquitada política del hijo único que ha provocado hasta 400 millones de abortos.

Ante esto... ¿qué hacemos los occidentales? Pues seguimos comprándoles cosas y actuando como si fueran una nación

normal. Muchas de nuestras principales empresas están a partir un piñón con ellos y además divulgan su propaganda. 23

Por eso debemos recordar y ayudar a nuestros países a recordar y comprender la verdadera naturaleza de estos regímenes. Por eso existe nuestra Fundación y esa es nuestra misión.

### *La Fundación Memoria de las Víctimas del Comunismo (VOC)*

Me pidieron que hablara brevemente de nuestra Fundación y de cómo trabajamos para ayudar a la gente a comprender, recordar y oponerse al comunismo actualmente en todas sus formas. Nuestra entidad cuenta con una larga y rica historia que comenzó en 1993 con la construcción de un monumento en honor a los miles de millones de víctimas de los regímenes comunistas en todo el mundo a lo largo del tiempo. En 2007 tuvimos la ceremonia de dedicación e inauguración del monumento. A continuación, vimos la necesidad de construir un museo único en su género para reconocer a todas las víctimas del comunismo en el mundo y pudimos inaugurarlo en junio de 2022.

24 La Fundación Memoria de las Víctimas del Comunismo es una organización no partidista sin ánimo de lucro centrada en tres áreas: educación, investigación y derechos humanos. Nos dedicamos a garantizar que todos –especialmente los estudiantes de nuestro país– conozcan la verdadera y desastrosa historia del comunismo, su represión, violencia y millones de víctimas mortales.

Organizamos un Seminario Nacional de Educadores que tiene lugar cada año, en julio, en el museo de Washington DC. Ofrecemos clases sobre temas como ‘Comunismo 101’, Marx, Lenin, Stalin, Totalitarismo, Disidencia, Guerra Fría, Mao o China, así como testimonios de testigos de la antigua URSS, Camboya, China, Cuba y Venezuela. También existe una opción digital a través de nuestro sitio web disponible todo el año de forma gratuita. Hacemos giras con nuestros programas educativos viajando por todo el país e internacionalmente para enseñar y debatir sobre la verdadera historia y el fatal legado del comunismo.

Ahora estamos lanzando una nueva versión en línea de nuestro plan de estudios que abarcará todas las naciones que han sufrido bajo el comunismo. El nuevo plan de estudios consta



de 10 secciones y 33 capítulos. Cada uno de ellos contiene una breve historia sobre una víctima y un ensayo revisado por diferentes expertos, junto con amplias fuentes de información, planes didácticos y un apartado para ver, escuchar y leer, que incluye contenidos de vídeo, lecturas recomendadas (literatura, biografías, historia), podcasts y películas.

### *Otras actividades de VOC*

VOC ha producido documentales cortos de entre 8 y 12 minutos de duración galardonados por el Proyecto Testigo (*Witness Project*). Cada uno de ellos presenta a una víctima que ha resistido –con un gran coste personal– y triunfado contra el comunismo. Este año llevaremos a cabo otros 15 vídeos.

VOC también desarrolla investigaciones a nivel regional sobre temas históricos y actuales estrechamente relacionados con nuestra labor en el ámbito de los derechos humanos: educar a los dirigentes gubernamentales, a organizaciones de denuncia y defensa en este área y a los propios ciudadanos, sobre todos aquellos que siguen oprimidos por los regímenes comunistas.

26 Parte de nuestro trabajo actual consiste en divulgar y analizar los archivos policiales de Xinjiang que documentan el genocidio continuado del partido comunista chino en el noroeste de China. La investigación independiente de VOC ha ayudado a los gobiernos de Estados Unidos, la ONU, la UE y diversos países y organizaciones a reunir las pruebas para poder apoyar esa declaración de genocidio. Los archivos policiales de Xinjiang describen atroces abusos contra los derechos humanos.

También realizamos investigaciones en América Latina y Polonia y estamos trabajando para establecer un Programa de Estudios sobre Vietnam.

### *El Museo VOC*

Un componente clave del programa educativo de VOC que vincula a todas nuestras actividades es nuestro museo. Hagamos un rápido recorrido por él y sus cuatro salas.

A lo largo del museo se informa a los visitantes sobre el alcance y la dimensión del comunismo, desde sus teóricos –Marx y Engels– hasta el golpe bolchevique de 1917 y la

China comunista de hoy. Mostramos cómo los regímenes comunistas –no importa dónde ni cuándo– cometen siempre las mismas atrocidades una y otra vez. Este sistema de gobierno es malvado y siempre tiene los mismos rasgos: control estatal totalitario, tortura, ejecución, encarcelamiento mediante pruebas falsas, opresión religiosa, campos de trabajos forzados, hambruna provocada por el hombre, policía secreta criminal y un opresivo estado de vigilancia. Todos estos regímenes se basan en el terror, la mentira, la violencia y el control total de la información. Utilizan el miedo para mantener el poder de un partido comunista que acaba fracasando y deriva en unas élites gobernantes, todo ello a expensas del pueblo.

La sala 1 del museo tiene como tema la revolución. Abarca desde la publicación del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels hasta la muerte de Lenin. El visitante descubre el golpe, la revolución bolchevique y el consiguiente terror comunista infligido por Vladimir Lenin y los bolcheviques en la Rusia soviética. En una película se muestra también la heroica resistencia al comunismo que impidió que el ejército soviético se apoderara de gran parte de Europa tras la Primera Guerra Mundial.

El tema de la sala 2 es la represión. En ella se exponen las atrocidades comunistas desde mediados de la década de 1920 hasta la Segunda Guerra Mundial, incluidos el Gran Terror y las purgas de Stalin, la masacre de Katyn, la expansión mundial del Gulag y muchos de los 20 millones de muertos atribuidos a Stalin por colectivización, hambruna, masacres y deportaciones. Los visitantes pueden conocer historias personales desde el *Holodomor* en Ucrania hasta aquellos procesos judiciales amañados que tuvieron lugar en la URSS, Checoslovaquia, Polonia y Hungría. Esta sala presenta obras de arte de supervivientes y sus familias. Una película sobre los campos de trabajos forzados de la Unión Soviética, China, Vietnam, Corea del Norte y Cuba transmite tanto la dimensión universal como todas esas características comunes que tuvieron los crímenes del comunismo.

La sala 3 tiene como tema la resistencia al comunismo. Abarca desde el inicio de la Guerra Fría hasta la actualidad. Aquí, los visitantes descubrirán que el comunismo y sus atrocidades se extendieron por todo el mundo, de Europa a Asia, de América Latina a África. También presenciarán esa resistencia cotidiana y extraordinaria de algunos frente al comunismo. Disponemos de una exposición práctica e interactiva en la que los visitantes se encuentran frente a ese

cúmulo de decisiones difíciles que las personas deben tomar cada día cuando se vive bajo el comunismo. En ella se exhibe una película-mapa que describe la batalla entre el comunismo y las fuerzas de la libertad y recoge las terribles pérdidas de vidas humanas durante la existencia del comunismo.

Al abandonar la sala 3, los visitantes se encontrarán cara a cara con las víctimas en nuestra sección 'Recuérdanos', con más de 250 víctimas del comunismo de todos los tiempos y de todo el mundo. Por víctimas entendemos todos aquellos que han sido perseguidos, represaliados o asesinados por el comunismo. Entre estos héroes figuran disidentes, luchadores por la libertad, escritores, intelectuales, artistas, religiosos y políticos.

En nuestro espacio para exposiciones temporales hemos acogido, entre otras, las siguientes: *Tiananmen 1989*, *Prisión comunista cubana*, *Václav Havel: de disidente a presidente*, y otras sobre el *Holodomor* o *Para cuándo la justicia*. Si desea organizar una exposición con nosotros, no dude en comunicármelo.

Nuestros visitantes también pueden contemplar una colección de arte única, la de Nikolai Getman, quien, como otros muchos, fue enviado al Gulag mediante falsas acusaciones, aunque pudo sobrevivir. Getman pintó más tarde –en se-

30 creto– sus recuerdos del Gulag. Nuestro museo tiene la suerte de poseer la colección completa de 53 obras que ha sido calificada como la contrapartida visual del *Archipiélago Gulag* de Aleksandr Solzhenitsyn.

Gracias por darme la oportunidad de contar la historia de la Fundación Memorial de las Víctimas del Comunismo. Me gustaría concluir mi presentación con aquella advertencia de Hannah Arendt que expresa tan bien la importancia de la memoria en una época y una sociedad que olvidan rápidamente las lecciones del pasado. Ella señaló acertadamente lo siguiente: «El sujeto ideal del régimen totalitario no es el nazi o el comunista convencido, sino el pueblo para el que ya no existe la distinción entre realidad y ficción ni la diferencia entre verdadero y falso.»

Si permitimos que las mentiras sobre la verdadera naturaleza del comunismo arraiguen en la población de nuestros países, estaremos condenados a repetir los errores del pasado. Esta vez, en lugar de ser un golpe perpetrado desde arriba por Lenin y los bolcheviques que tomaron el poder, será instaurado por la propia población, demasiado ignorante para comprender lo que le espera hasta que sea demasiado tarde para detener los horrores del comunismo y las realidades de represión y muerte que sin duda traerá consigo.

## La desintegración de los países bajo el dominio de la URSS: los crímenes del pasado y la reconstrucción nacional.

### El caso de Letonia\*

Argita DAUDZE

*Letonia en el siglo xx, algunos hechos de importancia política*

**P**ERMÍTANME comenzar mi intervención con algunos datos fundamentales sobre mi país en el siglo xx. La República de Letonia fue proclamada el 18 de noviembre de 1918. Tras varios años de lucha contra las tropas bolcheviques y alemanas, el ejército letón celebró la victoria y se crearon entonces diversas instituciones necesarias para el funcionamiento como Estado, obteniendo su reconocimiento internacional en 1921. Sin embargo, aquel pacífico desarrollo que había permitido a Letonia convertir-

31

---

\* Comunicación realizada el 19 de abril de 2023, en la Universidad CEU San Pablo, en el marco del «I Congreso Internacional sobre Víctimas del Comunismo», coorganizado por CEU Instituto de Estudios Históricos y CEU-CEFAS. Argita Daudze es doctora en Historia por la Universidad de Letonia y ex embajadora de la República de Letonia ante el Reino de España (2016-2020). Traducción del inglés de Aurora Pimentel.

32 se en uno de los países que mejor funcionaban en Europa se vio drásticamente interrumpido por la ocupación soviética el 17 de junio de 1940. Tras un año de horribles represiones por parte de los soviéticos se produjo la ocupación alemana en julio de 1941.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial en mayo de 1945, el ejército rojo soviético permaneció en el territorio de Letonia y comenzó una nueva ocupación comunista soviética que duró hasta agosto de 1991. Aquel Estado, cuya independencia había sido aplastada, fue restablecido y continuó con su condición de Estado. La peculiaridad de los Estados bálticos es que éstos fueron Estados *de iure* durante la ocupación y fueron luego restaurados *de facto* antes de que la Unión Soviética se derrumbara. Uno de los logros importantes para garantizar la independencia duradera del país fue la retirada de las tropas rusas en 1994. La entrada en la OTAN y en la Unión Europea en 2004 resultó ya entonces, y lo sigue siendo, crucial para el desarrollo y la reincorporación de Letonia al mundo occidental.



Pertenezco a la generación nacida en los años sesenta en Letonia. Pasé así parte de mi vida en un país ocupado por la URSS. Yo viví el régimen comunista cuando fui al colegio, cuando estudié en la universidad y cuando empecé a trabajar.

Mi generación fue testigo de los intentos del presidente Gorbachov de reformar la Unión Soviética. Como estudiante, participé además activamente en el movimiento popular de los años ochenta y, de este modo, fui también parte del denominado proceso *Tercer Despertar Nacional*. Mi generación también participó en aquel gran acto de protesta que tuvo lugar el 23 de agosto de 1989, *La Cadena Báltica* o *Vía Báltica*, que pretendía llamar la atención del mundo sobre la ocupación ilegal de los Estados bálticos desde 1940 como consecuencia del aquel nefasto acuerdo, el Pacto Ribentrop-Molotov, que dividió Europa en dos esferas de influencia.

Mis coetáneos y yo nos encontramos así entre aquellos que rehicieron nuestro Estado y reconstruyeron sus instituciones. Como jóvenes adultos formamos parte de

34 aquellos nuevos ciudadanos a quienes se les proporcionó nuevos pasaportes, entre los que utilizamos una nueva moneda o, también, entre los que empezamos a volar en una nueva compañía aérea nacional, la Air Baltic. Fuimos así testigos del proceso de reforma de la economía y de los sistemas judicial y educativo, de la implantación de la seguridad social y de la reforma del sector sanitario, así como de la restauración de nuestras Fuerzas Armadas Nacionales. Nos sentimos tremendamente orgullosos de cada uno de los logros letones que fueron reconocidos y tan bien recibidos fuera de nuestras fronteras; deseábamos ardientemente dismantelar todo lo relacionado con el pasado de ocupación soviética.

Mi vida adulta activa después de aquel agosto estuvo relacionada con el servicio diplomático de Letonia. Me incorporé al Ministerio de Asuntos Exteriores en sus inicios, tras la restauración de la independencia en 1991, y lo abandoné en octubre de 2020. Durante mis años de servicio estuve destinada en varios países, entre ellos Noruega y Rusia, y fui embajadora en Chequia, Ucrania y España.

Las autoridades soviéticas que tomaron el poder en mi país impusieron a la sociedad letona una cultura política basada en la mentira. Valiéndose de una mezcla de amenaza militar y de falsas promesas, los soviéticos manipularon tanto a las autoridades como a la sociedad letona. Los dirigentes de Letonia, que se habían declarado neutrales en la Segunda Guerra Mundial, evitaron la resistencia armada y, en gran medida, demostraron una gran ingenuidad al confiar en el bando soviético en su promesa de mantener la condición de Estado de Letonia. El autoritario presidente Kārlis Ulmanis y otros altos cargos fueron represaliados, deportados o fusilados. Los diversos órganos e instituciones del Estado fueron destruidos o desvirtuados. Mediante la organización de falsas elecciones, se creó una caricatura de parlamento, se estableció un gobierno títere del poder soviético y se impuso la ideología comunista en todos los ámbitos de la vida letona.

La sociedad fue sometida a un control total, se introdujo el imperio del miedo en lugar del imperio de la ley a través del NKVD, la KGB y el partido comunista. El régimen comunista implicó también la instauración de todo un sistema de delación.

36 Los soviéticos impusieron la ciudadanía de la URSS a los ciudadanos letones, cortaron todos nuestros lazos con otros países, cerraron todas las fronteras, prohibieron viajar y nos aislaron del mundo tanto físicamente como a efectos del acceso a la información del extranjero. Se introdujo una férrea censura. El nivel de vida se deterioró muy rápidamente. Se destruyó de este modo la economía de mercado, que funcionaba bien, y se implantó una economía dirigida al estilo soviético, así como una industrialización forzada. Todo el país se convirtió de este modo en una gran base militar y Riga pasó a ser la sede del Distrito Militar Báltico de la Unión Soviética.

El régimen comunista provocó una gran represión y la muerte de decenas de miles de ciudadanos letones. Como consecuencia de la huida de muchos letones hacia Occidente, nuestra sociedad pasó a ser una nación dividida. Más de cien mil letones se establecieron en el extranjero como exiliados durante los largos años de la Guerra Fría. La composición étnica de la sociedad letona cambió drásticamente debido a la inmigración masiva de personas de origen ruso u otros pueblos eslavos procedentes de las repúblicas de la URSS. Los letones se enfrentaron a una durísima política de rusificación.

Se organizaron enormes deportaciones en dos grandes oleadas. En la primera oleada (verano de 1940 hasta la ocupación por la Alemania nazi en julio de 1941) fueron represaliadas 15.000 personas, incluidos 4.665 militares (entre ellos 1.086 oficiales). 5.000 de ellos fueron arrestados y 10.000 personas deportadas a Krasnoyarsk, a las regiones de Altai, Novosibirsk, Omsk y al distrito de Kirov, Komi y la república de Kazajistán. De los 5.000 detenidos, 700 civiles y 80 oficiales y más de 50 diplomáticos fueron reprimidos y se fusiló a otros 11 de ellos. Cerca del 40% de todos los deportados murieron. El propósito de los comunistas soviéticos era eliminar a la élite nacional letona y convertir al pueblo letón en una masa obediente.

La segunda oleada de deportaciones masivas tuvo lugar el 25 de marzo de 1949 cuando el 2,8% de la población letona fue expulsada de sus hogares. 13.624 familias, un total 42.149 personas, fueron enviadas al gulag en Siberia (distritos de Omsk, Tomsk y Amur en la URSS). El 12% de los deportados en 1949 murieron. Muchos fueron deportados dos veces, entre ellos mujeres y niños. El objetivo de los dirigentes comunistas soviéticos que reprimieron a las familias en 1949 era destruir el apoyo a las personas que luchaban contra las autoridades de ocupación soviéticas, los llamados *Hermanos del Bosque*.

38 Estas fueron las dos mayores deportaciones masivas, aunque las represiones contra la población letona continuaron activamente hasta 1958.

### *La resistencia al régimen comunista*

La resistencia, tanto la armada como la no violenta, continuó durante todo el periodo de ocupación. Los partisanos nacionales, los *Hermanos del Bosque*, lucharon contra los soviéticos hasta 1956. Había 13.455 *Hermanos del Bosque* organizados en 900 grupos. Pero las unidades del NKVD consiguieron cercar a cada uno de estos grupos, de modo que estos partisanos se vieron obligados a dejar la lucha. Los activistas armados confiaban en el apoyo prometido por las potencias occidentales (Gran Bretaña y Estados Unidos), pero los intentos occidentales de ayudar no surtieron ningún efecto porque el servicio secreto soviético se infiltró en los grupos de partisanos, descubriendo las operaciones organizadas por la inteligencia occidental.

A pesar del fracaso de la resistencia armada, la memoria de la valentía de todos aquellos se mantuvo viva, aunque en secreto. Porque no sólo aquellos miembros de la resistencia

armada sufrieron castigo, su simple recuerdo fue también objeto de dura represión.

La mayoría de los letones no eran partidarios del régimen comunista soviético, aunque temían expresar públicamente su descontento. Me gustaría mencionar a dos de las personas más valientes que no fueron capaces de guardar silencio. Uno de ellos fue Gunārs Astra (1931-1988), que difundió información crítica sobre el régimen comunista, tradujo literatura prohibida como la novela de George Orwell *1984*, y fue detenido y condenado, pasando más de 19 años en campos de trabajo soviéticos. Otro fue el estudiante Ilya Rips (1948), que se prendió fuego en el Monumento a la Libertad de Riga, en 1969, con un cartel que decía «Protesto contra la ocupación de Checoslovaquia», tres meses después de que Jan Palach se inmolará para protestar contra la invasión soviética de Praga. Fue detenido e internado en una clínica psiquiátrica, pero gracias al apoyo de organizaciones judías estadounidenses consiguió abandonar la URSS y emigró con su familia a Israel.

La resistencia al régimen comunista fue promovida también de diferentes formas desde el extranjero. Una de las más efectivas fue a través de la radio, que ayudaba a mantener a la gente informada sobre la situación real en la URSS.

40 Se escuchaba en secreto a las emisoras de radio *Voice of America*, *Radio Free Europe / Radio Liberty*, así como *Free Latvian Voice* desde Madrid.

Otro papel fundamental en la lucha contra los comunistas fue el desempeñado por la familia, especialmente por los abuelos, que compartieron sus recuerdos sobre cómo era la vida antes de la ocupación soviética y mantuvieron viva la memoria sobre las deportaciones masivas. Aunque fuera peligroso por el riesgo de denuncia, el contar todo esto en el ámbito familiar hizo que las generaciones más jóvenes tuvieran la oportunidad de conocer la verdad.

El uso del letón como lengua de comunicación en ciudades fuertemente rusificadas podía considerarse también como una forma de resistencia. Acciones como depositar flores en el Monumento a la Libertad en el centro de Riga u otros monumentos en los cementerios, izar la bandera nacional letona estrictamente prohibida el 18 de noviembre, día nacional de la República de Letonia, estaban llenas de riesgos. Y, sin embargo, algunas personas las llevaron a cabo con gran valentía. A esto se sumó el hecho de que, al darse a conocerse estas acciones, al difundirse entre la gente, los letones se sentían animados a no renunciar a la esperanza de volver a vivir en un país libre.



Uno de los elementos cruciales de la resistencia ante la ocupación soviética y la recuperación de la independencia de Letonia fue precisamente la política de no reconocimiento de la incorporación de los Estados bálticos a la URSS. Esto se basaba en el hecho de que Letonia, al igual que otros estados bálticos, habían existido como estados independientes entre las dos guerras mundiales. Continuaron así su existencia en forma de Estado *de iure* ya que, una vez que se les dio el reconocimiento internacional *de iure* en enero de 1921, éste se mantuvo, por lo que el Estado continuaba existiendo.

Poco antes de que los soviéticos invadieran Letonia, el representante letón en Gran Bretaña, Kārlis Zarins, recibió del gobierno letón plenos poderes para representar oficialmente al Estado y nombrar representantes diplomáticos. Uno de estos representantes diplomáticos, Roberts Kampus, trabajó en España desde 1953 hasta su muerte en 1969. El representante Zarins fue jefe del cuerpo diplomático letón hasta su muerte en 1963. Las legaciones letonas funcionaron de forma limitada debido a las dificultades financieras

42 y a las circunstancias internacionales. Pero nuestros diplomáticos en Washington y Londres durante todo el período de la Guerra Fría y, de hecho, hasta la restauración de la plena independencia de Letonia, representaron oficialmente a la República de Letonia y nunca dejaron de existir.

En mi opinión, podemos considerar a todos aquellos representantes diplomáticos como unos activos y auténticos luchadores en plena Guerra Fría. La simple existencia de tales misiones diplomáticas acreditadas como tales recordaba a todos la ilegalidad del régimen comunista en Letonia.

Cabe recordar aquí que la política más consecuente en relación al no reconocimiento de la incorporación de los Estados bálticos a la URSS y, en consecuencia, del trato que se dio a los diplomáticos bálticos, fue llevada a cabo por los Estados Unidos. Permítanme en este punto mencionar a los diplomáticos acreditados oficialmente allí: a Alfrēds Bilmanis (1940-1948); al encargado de negocios Jūlijs Feldmanis (1949-1953); al encargado de negocios Arnolds Spekke (1954-1970), jefe del cuerpo diplomático desde 1964; y al encargado de negocios Anatols Dinbergs, jefe del cuerpo diplomático (1970-1991).

*Diplomáticos letones y organizaciones de exiliados: guerreros de la Guerra Fría contra el régimen comunista de su país en la escena internacional*

43

Estos diplomáticos letones, tan activos en la Guerra Fría, junto con las organizaciones letonas en el exilio utilizaron todos los medios para informar al mundo sobre nuestro país y exigir el fin del dominio comunista soviético. Pusieron en marcha numerosas publicaciones en inglés y en otros idiomas dando a conocer la historia y la actualidad de Letonia, instando también a los gobiernos extranjeros y a las organizaciones internacionales a defender los derechos humanos de la población letona bajo el régimen comunista y animando a apoyarles en su lucha por recuperar la independencia.

Los letones exiliados en Estados Unidos escribieron cartas a los congresistas de sus circunscripciones. Los letones cooperaron con lituanos y estonios, así como con otros europeos del Este en las Naciones Unidas.

Las organizaciones de exiliados se dirigieron a las grandes organizaciones internacionales como la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Una de las grandes manifestaciones organizadas por los letones en el

44 exilio tuvo lugar en Madrid en noviembre de 1980. Se consideró un éxito desde la perspectiva de las organizaciones letonas debido a la gran cobertura mediática internacional que se obtuvo. La presencia letona allí se hizo notar de diferentes maneras. Durante algún tiempo, los participantes en la Conferencia pudieron ver un enorme cartel –«Letonia no es libre»– colgado en el estadio Bernabéu, justo frente a la sede principal de la Conferencia. Los delegados estadounidenses prestaron atención a la cuestión de los Estados bálticos durante las sesiones que tuvieron lugar allí. Además, los letones consiguieron llamar la atención de otras delegaciones, incluida la sueca.

*La Cadena Báltica: una forma pacífica y eficaz de animar a los pueblos bálticos y a los responsables políticos extranjeros a poner fin al régimen comunista y apoyar la recuperación de la independencia de los Estados bálticos*

El 23 de agosto de 1989 tuvo lugar una impresionante acción: la formación de una formidable cadena humana de dos millones de personas organizada por diversos movimientos populares de los tres países bálticos. La Cadena Báltica o Vía

Báltica tuvo lugar 50 años después de la firma de aquellos infames protocolos de reparto de áreas de influencia en Europa entre la Unión Soviética y la Alemania nazi.

Cada uno de los que participaron en la Cadena Báltica formó parte así de aquella mentalidad que posibilitó el fin del régimen comunista en los países bálticos. Tanto el movimiento independentista letón –el Congreso de Ciudadanos– como el movimiento popular *Tautas Fronte* fueron decisivos para poder formular las demandas del pueblo respecto a su futuro como país independiente.

Las reformas de Gorbachov en la URSS constituyeron una clara señal para acelerar el restablecimiento del Estado letón por la vía parlamentaria. Además, hay que tener en cuenta otro aspecto importante relacionado con el hecho de que la Unión Soviética reconoció la independencia de Letonia el 6 de septiembre. Y que faltaban cuatro meses para que la URSS dejara de existir.

El régimen comunista había terminado, pero había que seguir trabajando para liberar a la gente de los malos hábitos desarrollados durante largos años de estilo de vida soviético.

46 *Importancia de preservar la memoria de las víctimas del comunismo*

Es por todo esto por lo que conservar la memoria de las víctimas del comunismo es algo fundamental para Letonia. Y por ello los museos, las exposiciones, los diversos monumentos conmemorativos de las víctimas del régimen comunista en Riga Liepāja, Cēsis, Valmiera o la casa cuartel del KGB en Riga –‘Stūra māja’– son de gran importancia.

Lo son también los actos conmemorativos organizados por las autoridades a nivel nacional o local en aquellos lugares que recuerdan aquella resistencia armada a la ocupación soviética. Todo esto contribuye a la comprensión tanto sobre la necesidad como del valor de resistir al cruel sistema comunista. El día en que se recuerdan las deportaciones masivas del 25 de marzo y la ocupación soviética de Letonia el 17 de junio de 1940 sirve para sensibilizar e insta a la gente a defender la libertad y la independencia recuperadas en un pasado que nos es relativamente reciente.

Ante la situación de agresión de Rusia a Ucrania, la conservación de la memoria del reciente régimen totalitario impuesto por Moscú en Letonia adquiere una importancia decisiva

para las generaciones más jóvenes cuyas vidas no estuvieron directamente relacionadas con el régimen comunista.

El Estado letón promueve y fomenta la realización de documentales y películas sobre las atrocidades comunistas y la vida bajo el régimen comunista como son, entre otros, *Niños de Siberia*, *Madres de Siberia*, *El verano del horror*, *La leche soviética* y muchos otros.

Por último, la historia debe enseñarse en las escuelas. En el programa escolar letón se incluyen temas sobre los crímenes comunistas durante la ocupación soviética. Los profesores de historia tienen que estar y están preparados para despertar el interés y el conocimiento de sus alumnos sobre el periodo comunista en la historia de Letonia. De igual modo, sería deseable que también se llamara la atención sobre la peligrosa influencia global que la ideología comunista ejerce en muchos países.

### *El papel de los historiadores*

Me gustaría concluir mi intervención llamando la atención sobre los historiadores, sus investigaciones sobre el periodo comunista en el pasado de algunos países, pero también la

48 investigación del fenómeno de la propia ideología comunista que todavía es dominante en diversas naciones y a nivel mundial.

En una situación ideal, los historiadores deberían ser independientes y llevar a cabo investigaciones independientes. La calidad de la investigación debería implicar así tanto el acceso a las fuentes como el análisis de los acontecimientos pasados y la consiguiente formulación de conclusiones de carácter independiente.

Los historiadores deberían ser críticos con aquellos políticos que intentan utilizar la historia en beneficio de su propia agenda política. Supongo que cada país y sociedad tiene su propio modelo a este respecto. La revelación de hechos concretos por parte de responsables concretos hace a esas personas responsables de las consecuencias que aquello suponga, o al menos de parte de ellas, o de haber influido en tales consecuencias.

Permítanme compartir con ustedes una opinión de un historiador y ministro de Asuntos Exteriores polaco, Steffan Meller (1942-2008), a quien conocí en Moscú en 2005 durante mi destino diplomático, cuando era embajador de Polonia en Rusia.



«Nosotros, los historiadores, somos potencialmente las personas más poderosas de la tierra. Porque nosotros y sólo nosotros tenemos el poder de destruir el mal del pasado y estigmatizar a los políticos inmaduros que lo alimentan.» Estas palabras pueden recordarnos la fuerza de la verdad que es tan necesaria para hacer frente al sistema comunista y a la ideología comunista como herramienta de manipulación de masas.



## Las víctimas del terrorismo de extrema izquierda en la Italia de los ‘años de plomo’\*

Matteo RE

### *Introducción*

**E**N Italia, los denominados ‘años de plomo’ se extendieron a lo largo de los años setenta y parte del decenio siguiente, periodo en el cual grupos de diferente orientación ideológica (desde el marxismo leninismo al neofascismo) mataron a más de 300 personas, 144 de ellas a manos de militantes de extrema izquierda.<sup>1</sup> Sin embargo, el final definitivo de la violencia terrorista solo se dio a partir de 1988, es decir, desde el momento en el cual la organización violenta más longeva y más mortífera, las Brigadas Rojas, se disolvió.

51

---

\* Comunicación realizada el 19 de abril de 2023, en la Universidad CEU San Pablo, en el marco del «I Congreso Internacional sobre Víctimas del Comunismo», coorganizado por CEU Instituto de Estudios Históricos y CEU-CEFAS. Matteo Re es doctor en Historia Contemporánea y profesor en la Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid. Los lectores de *Cuadernos* podrán contactarle a través del siguiente correo electrónico: [matteo.re@urjc.es](mailto:matteo.re@urjc.es).

<sup>1</sup> Luigi Manconi, *Terroristi italiani*, Milán, Rizzoli, 2008, p. 23.

52 En este artículo recordaremos a las víctimas de las dos principales organizaciones terroristas de extrema izquierda italianas. Por un lado, empezaremos con una visión panorámica sobre las Brigadas Rojas. Por razones de espacio no podremos detenernos en todos y cada uno de los 78 asesinatos perpetrados por esa banda, pero procuraremos proporcionar una imagen de conjunto suficientemente clara sobre qué pretendían los brigadistas adoptando actitudes violentas y perpetrando el asesinato sistemático de sus blancos, que interpretaban como enemigos del proletariado y del proceso revolucionario que los terroristas vislumbraban en Italia. Profundizaremos luego en el segundo grupo más tristemente famoso dentro de la galaxia terrorista de extrema izquierda: Primera Línea. Dedicaremos luego un espacio al asociacionismo de las víctimas del terrorismo.

En un estudio de este tipo, centrado únicamente en la violencia perpetrada por un bando (el de la extrema izquierda) por exigencias editoriales, no podemos sin embargo olvidarnos ni dejar de mencionar, aunque sea en la introducción, que Italia, en esa época, hubo una violencia sectaria que también provenía del lado neofascista. Prueba de ello fueron los atentados indiscriminados con bombas en lugares muy frecuentados, así como los episodios de violencia callejera perpetrada por jóvenes nostálgicos de Mussolini

y de Hitler contra sus coetáneos comunistas y, por último, las víctimas de los Núcleos Armados Revolucionarios (en su mayoría policías), grupo neofascista conformado por elementos poco más que adolescentes, radicalizados en el odio contra el Estado y contra el comunismo. Sin entender la complejidad de lo que ocurrió en la Italia de los años setenta, un trabajo como este quedaría sesgado.

### *Las víctimas de las Brigadas Rojas*

Ya en 1969, en un periodo en el cual Italia estaba asistiendo a la paulatina colaboración entre el movimiento estudiantil heredero del 68 y el movimiento obrero, unos individuos pertenecientes a la extrema derecha hicieron estallar artefactos en lugares públicos que, afortunadamente, no provocaron ninguna víctima mortal. El 12 de diciembre de ese mismo año, en cambio, en un ambiente social muy crispado, una bomba 'neofascista' mató a 17 personas e hirió a decenas al estallar en el interior del Banco Nacional de Agricultura de Milán. Ese fue el primer acto de los 'años de plomo' italianos.

Ataques indiscriminados contra la población civil se repitieron con el objetivo de desestabilizar el país y forzar la implantación

54 de un gobierno autoritario que interrumpiera el auge de los movimientos sociales de extrema izquierda y la confrontación obrera. La crispación política impulsó la creación de grupos extraparlamentarios conformados, por lo general, por jóvenes izquierdistas muy críticos con su partido de referencia, el Partido Comunista Italiano, al que acusaban de cierta tibieza y de haber abandonado definitivamente todo atisbo revolucionario. Por lo tanto, a la izquierda del PCI proliferaron grupúsculos más o menos organizados que, en algunos casos, fueron promoviendo el uso de la violencia como método ‘legítimo’ (e incluso ‘necesario’) de hacer política.

Tras el atentado de Milán, un puñado de militantes de la extrema izquierda percibieron ese ataque como el primer acto de una deriva autoritaria emprendida por el país. Decidieron así dar un salto al vacío hacia el terrorismo. Lo cierto es que la deriva violenta de aquellos jóvenes ya había empezado antes del 12 de diciembre de 1969; sin embargo, esa matanza se convirtió en la excusa perfecta para pasar a la acción, la legitimación definitiva de la necesidad del empleo de las armas.

Nacieron así las Brigadas Rojas (BR). Era el final del verano de 1970 cuando su primera columna se constituyó en Milán, centro neurálgico de las agitaciones obreras y sociales

del país. Más tarde se expandieron, activándose en Turín, ciudad industrial donde FIAT acaparaba la casi totalidad de los negocios, en Génova, en la zona de Venecia, más tarde en Roma y, finalmente, en Nápoles.

Los terroristas perseguían derrumbar el statu quo e implantar la dictadura del proletariado. Para ello era necesario atacar al «corazón del Estado», como ellos mismos declararon en varios de sus comunicados.<sup>2</sup> El corazón del Estado estaba conformado por el poder político, la «contrarrevolución», es decir las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, el mundo empresarial y el conjunto de intelectuales que venían señalados de manera sectaria como ‘enemigos del pueblo’.

Durante los primeros cuatro años de vida, las Brigadas Rojas hicieron proselitismo, se autofinanciaron a través de atracos y un secuestro, gracias al cual recaudaron mucho dinero; intimidaron a los directivos de algunas importantes empresas italianas amenazándoles y secuestrándoles. Pero tardaron cuatro años antes de matar. El primer asesinato fue doble. El 17 de junio de 1974, un puñado de brigadistas

---

<sup>2</sup> Matteo Re, «The Red Brigades’ Communiqués: An Analysis of the Terrorist Group’s Propaganda», *Terrorism and Political Violence*, 32(2), 2020.

56 tas penetró en la sede del Movimiento Social Italiano en Padua, partido nostálgico del fascismo, y mataron a dos de sus militantes que se encontraban allí. Dos años más tarde, los terroristas asesinaron a un juez (Francesco Coco) para vengarse de su labor, considerada lesiva de las libertades de los comunistas. Desde ese momento, la violencia se intensificó y los asesinatos aumentaron, alcanzando la cota más elevada en el periodo 1978-1980, para disminuir de manera considerable solo a partir de 1983 (véase tabla 1).

De entre todos los ataques de las Brigadas Rojas se suele recordar sobre todo el secuestro y posterior asesinato del presidente de la Democracia Cristiana, Aldo Moro, como el más impresionante por su dinámica y por la envergadura de su víctima. Moro había sido primer ministro en repetidas ocasiones y fue el máximo artífice de los gobiernos de centro-izquierda en los sesenta, que él mismo presidió. Años más tarde, fue el demócratacristiano más receptivo a la propuesta del líder del Partido Comunista Italiano, Enrico Berlinguer, sobre el posible acercamiento entre los dos principales partidos de la época: la DC y el PCI. Ese paulatino entendimiento fue truncado con el asesinato del estadista el 9 de mayo de 1978, día en el cual los brigadistas dispararon a Aldo Moro.



**Tabla 1. Acciones terroristas, asesinatos e investigados (Brigadas Rojas)**

AÑO	ACCIONES TERRORISTAS <sup>3</sup>	ASESINATOS	INVESTIGADOS <sup>4</sup>
1970	3	-	-
1971	4	-	-
1972	9	-	-
1973	4	-	44
1974	7	3	44
1975	10	2	33
1976	12	6	22
1977	34	2	6
1978	34	15	34
1979	21	11	76
1980	13	14	205
1981	12	7	83
1982	4	11	542
1983	1	-	67
1984	3	1	34

<sup>3</sup> Se incluyen atracos, robos, secuestros, incendios, allanamientos, tiroteos y lesiones. Los asesinatos se contabilizan en la columna de la derecha.

<sup>4</sup> Los datos incluyen las personas investigadas por pertenecer a las Brigadas Rojas unitarias o a las diferentes facciones en las que se dividieron los brigadistas desde 1980 en adelante: Brigate Rosse-Walter Alasia, Brigate Rosse Partito Guerriglia, Brigate Rosse-Partito Comunista Combattente, Unione dei Comunisti Combattenti. Datos en Progetto Memoria, *La mappa perduta*, Dogliani, Sensibili alle Foglie, pp. 63, 190, 204, 212, 218.

1985	1	1	14
1986	1	1	11
1987	-	3	70
1988	-	1	11
1989	-	-	3
<b>TOTAL</b>	<b>173</b>	<b>78</b>	<b>1.299</b>

*Fuente: Elaboración propia.*

A través de la tabla número 2 es posible hacer un rápido recorrido entre los 78 asesinatos de las BR, destacando que, a pesar de haber nacido en Milán, los atentados allí no fueron particularmente numerosos (el año peor para esa ciudad fue 1980). Hubo muchos fallecidos en Turín y en Roma, y hubo muchos ataques también, ya en su fase decadente, en el bienio 1981-1982, en Nápoles. El blanco favorito de los brigadistas eran los policías, pero también los magistrados y los políticos de la Democracia Cristiana. A pesar de profesarse profundamente antifascistas, las víctimas vinculadas con el Movimiento Social Italiano fueron solo dos. Solo en una ocasión, en 1984, los brigadistas mataron a un extranjero, el responsable de las Fuerzas multinacionales en el Sinaí, el oficial norteamericano Leamon Hunt.

**Tabla 2. Víctimas de las Brigadas Rojas**

AÑO	DÍA ATENTADO	NOMBRE DE LA VÍCTIMA	TIPOLOGÍA DE LA VÍCTIMA	LUGAR DEL ATENTADO
1974	17-06	Graziano Giralucci	Militante MSI	Padua
	17-06	Giuseppe Mazzola	Militante MSI	Padua
	15-10	Felice Maritano	Carabiniere	Robbiano di Mediglia (Milán)
1975	05-06	Giovanni D'Alfonso	Carabiniere	Arzello di Melazzo (AL)
	04-09	Antonio Niedda	Policía	Padua
1976	08-06	Francesco Coco	Magistrado	Génova
	08-06	Antioco Dejana	Carabiniere	Génova
	08-06	Giovanni Saponara	Policía	Génova
	01-09	Franceco Cusano	Policía	Biella
	15-12	Sergio Bazzega	Policía	Sesto San Giovanni (Milán)
	15-12	Vittorio Padovani	Policía	Sesto San Giovanni (Milán)
1977	28-04	Fulvio Croce	Abogado	Turín
	13-11	Carlo Casalegno	Periodista	Turín
1978	14-02	Riccardo Palma	Magistrado	Roma
	10-03	Rosario Berardi	Policía	Turín
	16-03	Raffaele Iozzino	Policía	Roma
	16-03	Oreste Leonardi	Policía	Roma
	16-03	Domenico Ricci	Policía	Roma
	16-03	Giulio Rivera	Policía	Roma
	16-03	Francesco Zizzi	Policía	Roma
	11-04	Lorenzo Cotugno	Agente de prisión	Turín
	20-04	Francesco Di Cataldo	Agente de prisión	Milán
	09-05	Aldo Moro	Político DC	Roma
	21-06	Antonio Esposito	Comisario de Policía	Génova
	28-09	Piero Mario Coggiola	Empresario	Turín
	10-10	Girolamo Tartaglione	Magistrado	Roma
	15-12	Salvatore Lanza	Agente de prisión	Turín
	15-12	Salvatore Porceddu	Agente de prisión	Turín

1979	24-01	Guido Rossa	Obrero	Génova
	25-03	Italo Schettini	Político DC	Roma
	03-03	Antonio Mea	Policía	Roma
	03-03	Pietro Ollanu	Policía	Roma
	13-07	Antonio Varisco	Carabiniere	Roma
	09-11	Michele Granato	Policía	Roma
	19-11	Luciano Milani <sup>5</sup>	Policía	Bardi (PR)
	21-11	Vittorio Battaglini	Policía	Génova
	21-11	Mario Tosa	Policía	Génova
	27-11	Domenico Taverna	Policía	Roma
	07-12	Mariano Romiti	Policía	Roma
1980	08-01	Antonio Cestari	Policía	Milán
	08-01	Rocco Santoro	Policía	Milán
	08-01	Michele Tatulli	Policía	Milán
	29-01	Sergio Gori	Empresario	Mestre (Venecia)
	25-01	Antonino Casu	Carabiniere	Génova
	25-01	Emanuele Tuttobene	Carabiniere	Génova
	12-02	Vittorio Bachelet	Profesor y político (DC)	Roma
	16-03	Nicola Giacumbi	Magistrado	Salerno
	18-03	Girolamo Minervini	Magistrado Director de Prisiones	Roma
	12-05	Alfredo Albanese	Comisario de Policía	Mestre
	19-05	Pino Amato	Político (DC)	Nápoles
	12-11	Renato Briano	Empresario	Milán
	28-11	Manfredo Mazzanti	Ingeniero, director técnico de la empresa Falck	Mián
	31-12	Enrico Galvaligi	General Carabiniere	Roma

<sup>5</sup> Aunque persistan dudas sobre la real autoría de este asesinato, a Milani se le concedió la medalla de oro para las víctimas del terrorismo en 2011.

1981	17-02	Luigi Marangoni	Médico, director Policlínico de Milán	Milán
	07-04	Raffaele Cinotti	Policía	Roma
	27-04	Mario Cancellò	Chófer del político de la DC Cirillo durante el secuestro	Torre del Greco (Nápoles)
	27-04	Luigi Carbone	Policía	Torre del Greco (Nápoles)
	19-06	Sebastiano Vinci	Comisario Policía	Roma
	05-07	Giuseppe Talierno	Ingeniero, dir. petroquímico Montedison	Venecia
	03-08	Roberto Peci	Hermano del brigadista Patrizio Peci. Asesinado porque el hermano comenzó a colaborar con los jueces	Roma
1982	27-04	Raffaele Delcogliano	Concejal de trabajo de la región Campania	Nápoles
	27-04	Aldo Iermano	Chófer de Delcogliano	Nápoles
	15-07	Antonio Ammaturo	Subcomisario Policía	Nápoles
	15-07	Pasquale Paola	Policía	Nápoles
	26-08	Antonio Bandiera	Policía	Salerno
	26-08	Mario De Marco	Policía	Salerno
	26-08	Antonio Palumbo	Militar	Salerno
	16-07	Valerio Renzi	Carabiniere	Lissone (Monza)
	21-10	Sebastiano D'Alleo	Guardia de seguridad	Turín
	21-10	Antonio Pedio	Guardia de seguridad	Turín
08-10	Benito Atzei	Carabiniere	Rocca Canavese (Turín)	
1983				
1984	15-02	Leamon Hunt	Diplomático americano	Roma
1985	27-03	Ezio Tarantelli	Economista	Roma
1986	10-02	Lando Conti	Alcalde de Florencia del PRI	Florencia

1987	14-02	Rolando Lanari	Policía	Roma
	14-02	Giuseppe Scravaglieri	Policía	Roma
	20-03	Licio Giorgieri	General Ejército	Roma
1988	16-04	Roberto Ruffilli	Político y político DC	Forlì

*Fuente: Elaboración propia.*

Gracias a unas nuevas leyes y a la acción contundente del Núcleo antiterrorismo dirigido por el general de los Carabinieri, Carlo Alberto dalla Chiesa, el terrorismo en Italia comenzó a menguar a principios de los años ochenta, para desaparecer definitivamente en la segunda mitad de esa década. La excelente labor realizada por Dalla Chiesa contra el terrorismo hizo que se le trasladara a Palermo, para que pusiera en marcha un operativo contra la mafia. En Sicilia su tarea resultó ser mucho más complicada que la realizada contra las organizaciones terroristas. Tres meses después de su llegada, los mafiosos lo mataron junto con su esposa. Era el 3 de septiembre de 1982.

#### *Otros terrorismos de extrema izquierda: el caso de Primera Línea*

Las Brigadas Rojas no fueron la única organización terrorista de corte marxista-leninista presente en Italia en los setenta. Se calcula que por lo menos veinticuatro organizaciones de esa inspiración ideológica mataron por lo menos

una vez en el país transalpino a lo largo de los años de plomo. Primera Línea fue una de ellas, la segunda más longeva y por número víctimas después de las BR.

El nombre del grupo derivaba de la posición que ocupaban los militantes del servicio de orden de las organizaciones extraparlamentarias durante las manifestaciones callejeras. Allí, a la cabeza de la concentración, se encontraban los más proclives al uso de la violencia.

El caldo de cultivo de Primera Línea, constituida en 1977 en Sesto San Giovanni, ciudad obrera de elevada presencia industrial en las afueras de Milán, hay que buscarlo principalmente en un pequeño grupo disidente de la organización extraparlamentaria *Lotta Continua*. Dicho grupo, impulsado por la rabia y el desencanto hacia la política tradicional, decidió armarse y matar a los que consideraba enemigos.<sup>6</sup>

En realidad, algunos miembros de *Lotta Continua*, años antes, ya habían protagonizado un episodio de violencia armada. El 17 de mayo de 1972 mataron en Milán al comisario de policía

---

<sup>6</sup> Claudio Sabelli Fioretti, entrevista a Erri De Luca: «Perché non dico chi ha ucciso Calabresi», *Corriere della Sera*, 9 de octubre de 2004.

64 Luigi Calabresi, para vengar la muerte del anarquista Giuseppe Pinelli, precipitado por la ventana de la comisaría durante el interrogatorio sobre el atentado del Banco Nacional de la Agricultura. La eliminación de Calabresi se llevó a cabo tras dos años de continuos ataques hacia su persona desde las páginas del homónimo periódico de la organización en los cuales el comisario era acusado de haber empujado al anarquista.<sup>7</sup> Las investigaciones descartaron por completo esa posibilidad, entre otros motivos porque en el momento del interrogatorio Calabresi no se encontraba en la sala donde ocurrieron los hechos.

Otra organización de la izquierda extraparlamentaria que contribuyó, en menor medida, al nacimiento de Primera Línea fue *Potere Operaio*.<sup>8</sup> Los de *Potere Operaio* tampoco eran ajenos a la violencia. La noche del 16 de abril de 1973, en Roma, algunos de sus militantes introdujeron gasolina por debajo de la puerta de la vivienda del político del Movimiento Social Italiano Mario Mattei y prendieron fuego al piso que quedó calcinado, provocando la muerte de dos de sus hijos, ambos menores de edad.

---

<sup>7</sup> Barbara Armani, «La retorica della violenza nella stampa della sinistra radicale (1967-77)», en Simone Neri Serneri, *Verso la lotta armata*, Bologna, Il Mulino, 2012, pp. 252-254.

<sup>8</sup> Francesco (Bifo) Berardi, *La nefasta utopia de Potere operaio*, Roma, Castelvecchi, 1998, pp. 140-142.



Primera Línea mató a 17 personas a lo largo de poco más de cuatro años. La primera víctima fue el abogado Enrico Pedenovi, exponente del partido neofascista Movimiento Social Italiano.

Su víctima más conocida fue el juez Emilio Alessandrini. Progresista, gran defensor de la reforma del sistema judicial, conocido por haber investigado sobre el atentado de Piazza Fontana del 12 de diciembre de 1969, Alessandrini había descartado la pista anarquista y centró su pesquisa en el entorno neofascista. En efecto, los ultraderechistas habían sido los culpables de esa matanza. Más tarde, el juez también investigó a la extrema izquierda, atrayendo hacia sí el odio de los grupos más radicales. En la reivindicación de su atentado, los terroristas explicaron que el juez no había sido «ejecutado» (así decían) por su papel como representante del Estado, tal y como hubieran hecho las Brigadas Rojas, sino por su empeño en «modernizar y en hacer más funcional el aparato represivo y la estructura judicial».<sup>9</sup>

El 28 de febrero de 1979, en Turín, un comando de Primera Línea intentó disparar al concejal del Partido Comu-

---

<sup>9</sup> Vittorio Dini y Luigi Manconi, *Ideología e comunicazione in Prima Linea*, Milán, Savelli, 1981, p. 51.

66 nista Italiano Michele Zaffino. El PCI de Piamonte había emprendido acciones contra el terrorismo, fenómeno que en ese periodo estaba en su momento más agudo. Por ese motivo, Primera Línea quiso contrarrestar esa actitud del partido a través de una acción que pretendía ser de aviso y que no contemplaba la muerte del concejal, sino lesiones. Esas cautelas se debían, claro está, al área política de la que provenía Zaffino, ya que con políticos de otra orientación ideológica no se dispensaba ese trato especial. Matar a un comunista no formaba parte de los planes de los terroristas, por mucho que las relaciones con el PCI fueran malas. Como se decía, esa mañana de febrero dos terroristas entraron en la cafetería Dell'Angelo en busca de Zaffino, pero se encontraron a dos policías, alertados por una llamada anónima. Se produjo un tiroteo en el cual los agentes mataron a los dos miembros de Primera Línea.

Diez días más tarde, PL organizó la venganza. El falso aviso de un atraco en una cafetería hizo que allí acudiera una patrulla de la Policía. En cuanto los agentes llegaron, los terroristas dispararon desde la acera. Una bala alcanzó por error a otro terrorista, hiriéndolo de gravedad, otra mató a un estudiante de 18 años, Emanuele Iurilli, que pasaba por ahí. Lo que pretendía ser una represalia por

dos terroristas fallecidos concluyó con la muerte de un inocente y un terrorista malherido. Primera Línea comenzó a quedarse aislada y sola. Incluso los que hasta ese momento la apoyaban no pudieron entender ese afán de venganza ni esos errores.<sup>10</sup>

Hubo otro episodio, si cabe más grave aún, que decretó el final de la organización, por lo menos en la ciudad de Turín. Los terroristas decidieron matar al propietario de la cafetería Dell'Angelo, a quien consideraron el culpable del chivatazo que avisó a la Policía el día que entraron para disparar a Zaffino. Fue así como, el 18 de julio, mataron a Carmine Civitate. Solo tras el asesinato se enteraron de que la cafetería había sido traspasada meses antes y que el nuevo propietario nada tenía que ver con el día del tiroteo de febrero.

El 21 de septiembre, Primera Línea mató al ingeniero de FIAT Carlo Ghiglieno. El atentado fue reivindicado como «lucha contra la reestructuración de la tecnocracia del sistema productivo».<sup>11</sup> El año terminó con otra acción que restó

---

<sup>10</sup> Andrea Tantarli, *Prima Linea*, Roma, DeriveApprodi, 2018, p. 333.

<sup>11</sup> Progetto Memoria, *La mappa perduta*, Dogliani, Sensibili alle foglie, 2007, p. 430.

68 credibilidad y apoyo a Primera Línea, principalmente por su alto nivel de crueldad. El 11 de diciembre, unos terroristas irrumpieron en la Escuela de Administración Empresarial, seleccionaron al azar a cinco profesores y cinco estudiantes, los pusieron en fila y les dispararon en las piernas.

El 5 de febrero de 1980, en Monza (Milán), fue asesinado Paolo Paoletti, químico responsable de la producción de ICMESA, una empresa donde, el 10 de julio de 1976, se produjo un incendio que provocó la liberación al medioambiente de gases tóxicos.

El 19 de marzo, militantes de Primera Línea mataron al profesor y magistrado Guido Galli en un aula de la universidad en Milán. Los últimos asesinatos se llevaron a cabo entre el verano de 1980 y el de 1981 (véase tabla 3). Todas las víctimas eran agentes de la Policía intervenidos en ataques a sucursales bancarias o guardias de seguridad.

Primera Línea cesó de existir gracias a las intervenciones policiales y a que algunos de sus militantes accedieron colaborar con la justicia, delatando a sus compañeros e impulsando la implosión de la organización.

**Tabla 3. Personas asesinadas por Primera Línea (por año).**

AÑO	DÍA ATEN- TADO	NOMBRE DE LA VÍCTIMA	TIPOLOGÍA DE LA VÍCTIMA	LUGAR DEL ATENTADO
1976	29-04	Enrico Pedenovi	Político MSI	Milán
1977	12-03	Giuseppe Ciotta	Policía	Turín
1978	20-01	Fausto Dionisi	Policía	Florencia
	11-10	Alfredo Paoella	Médico	Nápoles
1979	19-01	Giuseppe Lorusso	Agente de prisión	Turín
	29-01	Emilio Alessandrini	Magistrado	Milán
	09-03	Emanuele Iurilli	Estudiante	Turín
	18-07	Carmine Civitate	Propietario bar	Turín
	21-09	Carlo Ghiglieno	Empresario	Turín
	05-02	Paolo Paoletti	Empresario	Monza (Milán)
	19-03	Guido Galli	Magistrado	Milán
	03-06	Antonio Chionna	Carabiniere	Martina Franca (Taranto)
	11-08	Ippolito Cortellessa	Carabiniere	Viterbo
	11-08	Pietro Cuzzoli	Carabiniere	Viterbo
28-11	Filippo Giuseppe	Policía	Bari	
1980	05-02	Paolo Paoletti	Empresario	Monza (Milán)
	19-03	Guido Galli	Magistrado	Milán
	03-06	Antonio Chionna	Carabiniere	Martina Franca (Taranto)
	11-08	Ippolito Cortellessa	Carabiniere	Viterbo
	11-08	Pietro Cuzzoli	Carabiniere	Viterbo
	28-11	Filippo Giuseppe	Policía	Bari
1981	15-05	Antonino Rinaldo	Guardia de seguridad	Mongrando (Biella)
	03-06	Antonino Frasca	Empleado Alfa Romeo	Settimo Milanese (Milán)

*Fuente: Elaboración propia.*

Una vez terminado el largo periodo del terrorismo en Italia, se pasó al intenso debate sobre la memoria de aquellos años. En 2007 el Parlamento italiano aprobó la institución del «Día de la memoria dedicado a las víctimas del terrorismo», iniciativa que empezó a formalizarse al año siguiente. Se escogió el 9 de mayo por ser el día que coincidía con la muerte de Aldo Moro en 1978 por manos de las Brigadas Rojas.

El panorama asociativo de víctimas del terrorismo, ya activo antes de 2007, estaba empeñado en promover actividades dedicadas al recuerdo y a la búsqueda de la verdad y la justicia.

Al margen de las numerosas asociaciones de víctimas de atentados perpetrados por la extrema derecha, que, como vimos, se inauguraron con la matanza del Banco Nacional de Agricultura de Milán el 12 de diciembre de 1969, existe en Italia una asociación que reúne, en su mayoría, a las víctimas individuales del terrorismo en Italia, lo que significa a las víctimas de las organizaciones de extrema izquierda. Se trata de la Asociación Italiana de Víctimas del Terrorismo (AIVITER), fundada en 1985 en Turín. En su página

web queda claro lo abultado que fue el número de personas que se vieron de alguna manera afectadas por el terrorismo:

«En Italia se definen como ‘años de plomo’ aquellos que van de 1969 a mediados de los ochenta, con coletazos incluso hasta 2003. En aquel periodo hubo más de 15.000 atentados terroristas de inspiración política diferente, con más de 360 fallecidos y más de 4.000 heridos, en su mayoría con daños permanentes.»

Los principales objetivos de AIVITER son el mantenimiento de la memoria histórica y la protección de los derechos colectivos e individuales a través de propuestas legislativas que den amparo a las víctimas.

En los estatutos se hace hincapié en el desarrollo de «una acción de sensibilización y de cooperación empeñada en promover el reconocimiento y la defensa de los derechos de las víctimas y de sus familiares». AIVITER y las demás asociaciones de víctimas de atentados ultraderechistas impulsaron la aprobación de la ley n.º 206 de 2004, que representa la actual ley marco en materia de protección de las víctimas del terrorismo y de sus familiares. Esa medida introdujo nuevas

72 garantías para las víctimas, fortaleciendo los mecanismos de apoyo, incluida la financiación y la asistencia jurídica para las víctimas del terrorismo y sus familias.

El objetivo de las asociaciones de víctimas del terrorismo no se limita únicamente a impulsar que se haga justicia. Esa es, obviamente, una prioridad; sin embargo, las consecuencias de investigaciones ineficaces han hecho que el deseo de conocer la verdad y la necesidad de preservar la memoria se fueran imponiendo como principales prioridades. Las víctimas necesitan conocer lo que pasó con sus seres queridos. El paso del tiempo aumenta esa urgencia, ya que la memoria de los ‘años de plomo’ se está paulatinamente difuminando. Las nuevas generaciones ya no conocen lo que pasó, no recuerdan los acontecimientos trágicos de los años setenta y no podrían citar el nombre casi de ninguna víctima del terrorismo. Ese desconocimiento impulsa una segunda victimización: el olvido de quienes sufrieron en su propia piel los horrores del terrorismo. Es necesario recordar y conocer la verdad.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Agata Serranò, *Sobre el terrorismo. Una reflexión contra la impunidad*, Madrid, Dykinson, 2018.



Un método para preservar la memoria de la época de la violencia terrorista es contar con el testimonio privilegiado de las víctimas, las cuales permanecieron en silencio durante mucho tiempo. A comienzos del nuevo siglo comenzaron a obtener mayor visibilidad, gracias también a la publicación de algunas memorias de víctimas.

En 2007, el hijo del comisario Calabresi, Mario, escribió *Spingendo la notte più in là*. Ese libro cosechó un gran éxito editorial, ya que relataba con la destreza del buen periodista los sufrimientos de algunas víctimas del terrorismo italiano. Calabresi dio voz a los que hasta ese momento se habían quedado al margen.

Otros siguieron su ejemplo: Sabina Rossa escribió *Guido Rossa, mio padre*; Benedetta Tobagi, *Come mi batte forte il tuo cuore*; Silvana Giralucci, *L'inferno sono gli altri*; Luca Tarrantelli, *Il sogno che uccise mio padre*; la viuda de Calabresi, Gemma Calabresi Milite, *La crepa e la luce*. Incluso se rescataron y se volvieron a editar antiguos libros, como *Colpo alla nuca*, de Sergio Lenci, y *Gli anni spezzati*, de Mario Sossi.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Juan Avilés, «Tengo derecho a no perdonar. Testimonios italianos de víctimas del terrorismo», *Araucaria*, 24(50), 2022, pp. 285-307.

74 AIVITER propone actividades pedagógicas para jóvenes, con el objetivo de impulsar el pensamiento crítico, los valores de la memoria, la verdad, la justicia, la tolerancia y el respeto por la vida de los demás, así como la confrontación plural y democrática.

Las escuelas, y en menor medida las universidades, son los principales escenarios de esas actividades. Entre 2011 y 2015, se dispuso un módulo didáctico, titulado *Memoria futura*, dirigido a los estudiantes de los institutos. Junto con sus profesores, los alumnos debían desarrollar un recorrido didáctico sobre los años de plomo, analizando aquellos acontecimientos que marcaron la historia del país y promoviendo así, entre las nuevas generaciones, el respeto a los valores democráticos.

La experiencia de *Memoria futura* fue mejorada y ampliada gracias al proyecto europeo *Counternarrative for Counterterrorism* (C4C), que contó con la participación de unos cincuenta alumnos y alumnas de entre 15 y 16 años de una escuela de artes gráficas y audiovisuales de Turín, de un profesor, de dos víctimas del terrorismo y de Luca Guglielminetti de AIVITER, quien fue el principal impulsor del proyecto. Se promovieron también encuentros con expertos y con algunas víctimas, la proyección de películas, documentales y series sobre los años de plomo o sobre un determinado atentado. Luego se forma-

ron grupos de trabajo que elaboraron piezas audiovisuales de alta calidad, encargándose del guion, del montaje, de la música (algunos estudiantes grabaron canciones rap) y de la animación. Se utilizaron redes sociales (especialmente Facebook) para su difusión y para agilizar la comunicación entre estudiantes, profesores, el tutor y los expertos. Los videos se colgaron en un canal de Youtube y el resultado del proyecto se presentó en Madrid el 11 de marzo de 2014, en el décimo aniversario de los atentados de Atocha. Estas actividades, además de fomentar la difusión de material producido por jóvenes y destinado a jóvenes, sensibilizaron a los estudiantes sobre un tema que, en su mayoría, desconocían.

Los proyectos promovidos por AIVITER seguían una dinámica curiosa. En principio, algunos estudiantes llegaban a justificar el uso de la violencia con fines políticos. El análisis no era nada elaborado, se basaba en la convicción de que la única manera para hacerse escuchar y respetar era a través de la violencia. Pocos condenaban el terrorismo, la mayoría no opinaba. Sin embargo, una vez realizadas las actividades en clase, nadie seguía apoyando la violencia. Todo el mundo rechazaba el terrorismo. Los testimonios de las víctimas, los debates con los expertos y el hecho de haber trabajado en grupo, elaborando material audiovisual, había concienciado a todos los estudiantes.

76 Sensibilizar a los jóvenes sobre el dolor producido por el terrorismo puede, de manera más extensa, concienciar sobre el dolor infligido y crear «comunidades resilientes antes de que aparezcan actitudes de violencia política y de extremismo violento».<sup>14</sup>

### *Conclusiones*

En este artículo hemos recordado a las víctimas del terrorismo de extrema izquierda en Italia. El periodo histórico analizado ha sido el de los ‘años de plomo’, es decir, principalmente los años setenta del pasado siglo, periodo en el cual se concentró el mayor número de asesinatos perpetrados por organizaciones violentas inspiradas en el marxismo-leninismo o en otra tipología de fanatismo cercano al comunismo.

Es necesario destacar, como conclusiones, que en Italia veinticuatro organizaciones armadas cercanas a los postulados extremistas de izquierda mataron por lo menos una vez en aquellos

---

<sup>14</sup> Luca Guglielminetti, «P/CVE, lavorare coi giovani e le vittime del terrorismo: esperienze, criticità e prospettive in Italia», en *Preventing Radicalization and Social Exclusion from the bottom up: Young People's Voices*, Conference Papers, Módena, Centro di Ricerca Interdipartimentale su Discriminazioni e vulnerabilità dell'Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia, 2018, p. 61.

años. Las Brigadas Rojas fueron las que más frecuentemente lo hicieron y las que más tiempo se mantuvieron activas. Primera Línea fue el segundo grupo más letal. Las víctimas fueron, en su mayoría, agentes de policía. Pero también hubo varios asesinatos a magistrados, políticos del partido de gobierno (la Democracia Cristiana), periodistas e intelectuales. A pesar del antifascismo que promovían, las víctimas directamente vinculadas con el área neofascista no fueron numerosas. Los jóvenes de extrema derecha fueron agredidos (y unos cuantos de ellos fallecieron por ello) en ataques perpetrados en plena calle o durante manifestaciones de diferente orientación política o en cacerías. Por otra parte, para entender la violencia sectaria perpetrada en Italia por elementos (más o menos organizados) de la extrema izquierda, es necesario no olvidar que en el bando opuesto también hubo violencia sistemática; tanto es así que hubo hasta quien llegó a considerar que en Italia, en los años setenta, se libró una guerra civil.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Sobre las principales interpretaciones sobre el terrorismo italiano, véase Giovanni Mario Ceci, *Il terrorismo italiano*, Roma, Carocci Editore, 2013.

ARMANI, Barbara, «La retorica della violenza nella stampa della sinistra radicale (1967-77)», en Simone Neri Serneri, *Verso la lotta armata*, Bologna, Il Mulino, 2012.

AVILÉS, Juan, «Tengo derecho a no perdonar. Testimonios italianos de víctimas del terrorismo», *Araucaria*, 24(50), 2022.

BERARDI, Francesco (Bifo), *La nefasta utopia de Potere operaio*, Roma, Castelvecchi, 1998.

CECI, Giovanni Mario, *Il terrorismo italiano*, Roma, Carocci Editore, 2013.

DINI, Vittorio y Manconi, Luigi, *Ideologia e comunicazione in Prima Linea*, Milán, Savelli, 1981.

GUGLIELMINETTI, Luca, «P/CVE, lavorare coi giovani e le vittime del terrorismo: esperienze, criticità e prospettive in Italia», en *Preventing Radicalization and Social Exclusion from the bottom up: Young People's Voices*, Conference Papers, Módena, Centro di Ricerca Interdipartimentale su Discriminazioni e vulnerabilità dell'Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia, 2018.

MANCONI, Luigi, *Terroristi italiani*, Milán, Rizzoli, 2008.

79

PROGETTO Memoria, *La mappa perduta*, Dogliani, Sensibili alle foglie, 2007.

RE, Matteo, «The Red Brigades' Communiqués: An Analysis of the Terrorist Group's Propaganda», *Terrorism and Political Violence*, 32(2), 2020.

SACCOMAN, Andrea, *Siate realisti, chiedete l'impossibile*, Milán, Unico-  
pli, p. 69, 2013.

SERRANÒ, Agata, *Sobre el terrorismo. Una reflexión contra la impunidad*, Madrid, Dykinson, 2018.

TANTURLI, Andrea, *Prima Linea*, Roma, DeriveApprodi, 2018.





**El método de la mentira.**  
**Blanqueamiento, reduccionismo y negacionismo**  
**de los crímenes del comunismo\***

Renato CRISTIN

**A**UNQUE en la segunda mitad del siglo XX el mundo libre, liderado por Estados Unidos, logró derrotar a los regímenes comunistas de matriz soviética, la ideología que había producido esos regímenes no desapareció con ellos. De hecho, ha penetrado sutilmente en los pliegues de las sociedades occidentales, donde además ya se había establecido a lo largo de todo el siglo, terminando por fortalecerse precisamente en virtud de un disimulo y una alianza: el enmascaramiento de su esencia criminógena, oculta tras proclamas de paz y liberación; y su alianza con el *establishment* mediático-cultural, que generó el paradigma de lo políticamente correcto.

81

---

\* Comunicación realizada el 20 de abril de 2023, en la Universidad CEU San Pablo, en el marco del «I Congreso Internacional sobre Víctimas del Comunismo», coorganizado por CEU Instituto de Estudios Históricos y CEU-CEFAS. Renato Cristin es catedrático de Hermenéutica filosófica en la Universidad de Trieste. Traducción del italiano de Claudia Razza.

Necesitamos por tanto empezar desde el reconocimiento de que tenemos un problema de comprensión de la realidad totalitaria y la esencia criminal del comunismo. De ahí la necesidad de vencer un obstáculo, representado por lo que defino como *la nueva cortina de hierro*. La antigua cortina dividía en dos a Europa y al mundo mismo (de un lado el mundo libre y del otro el comunista), y tenía como objetivo confinar a las poblaciones sometidas al totalitarismo soviético. La nueva, por el contrario, es interna a Occidente, lo divide en dos concepciones de la sociedad y de la vida, y se usa para aislar a todos aquellos que no se someten al totalitarismo cultural de lo políticamente correcto. Es en verdad una *cortina de humo*. En ambas opera, como factor divisorio, la ideología marxista con todos sus derivados. La vieja cortina ponía las cosas en claro: de un lado los regímenes comunistas, del otro las democracias liberales. La nueva cortina, en cambio, es un frente interno, que mete a este enemigo de Occidente hasta adentro de nuestros procedimientos institucionales, culturales e incluso mentales, desbaratándolos, debilitándolos, favoreciendo la propagación de lo que considero el signo característico de nuestro tiempo: *el caos*.

Por supuesto, creo que Occidente hizo muy bien en enfrentar y derrotar al enemigo soviético, pero ahora debemos ha-

cer un esfuerzo ulterior para terminar el trabajo frente a la *ideología del Gulag* y sus muy variadas mutaciones actuales, limitando su propagación. En Occidente, de hecho, sabemos cómo se derrota a un sistema totalitario, tenemos una larga experiencia histórica y una eficaz teoría que son suficientemente elásticas para ser válidas incluso ante regímenes totalitarios muy diferentes, pero no sabemos aún cómo derrotar a un totalitarismo esquivo y ambiguo que se presenta como lo opuesto al totalitarismo y que se ha difusamente instaurado en la sociedad y la opinión pública del mundo occidental.

En realidad, el comunismo nunca deja de ser lo que es, por mucho que se blanquee y por mucho que cambie la forma estatal en que se expresa. Un ejemplo dramático y reciente, entre muchos otros, que se remonta a abril de 2023, es la sentencia que condenó a Vladimir Kara-Murza a 25 años de prisión por oponerse al régimen de Putin, criticando la invasión rusa de Ucrania. Una prueba más de que la esencia represiva del comunismo continúa, y que el actual régimen del Kremlin es totalmente neosoviético, como siempre ha sostenido Vladimir Bukovsky.

Y a propósito de Bukovsky, era el verano de 2019 cuando, mientras razonábamos con él sobre su vieja idea de la necesidad de un Núremberg para el comunismo, decidí ponerme a

84 trabajar en ella, para lo cual terminamos escribiendo juntos un llamamiento<sup>1</sup> que en pocos meses recogió adhesiones de proporciones relevantes, en cuanto a calidad y cantidad. Lamentablemente ese octubre, pocos días antes del trigésimo aniversario de la caída del Muro de Berlín, en que nuestro *Llamamiento* se haría público, inesperadamente Bukovsky falleció, dejando un vacío imposible de colmar, que al mismo tiempo conlleva un legado moral cuyo cumplimiento cobró la envergadura de un deber impostergable. Luego, el lanzamiento tuvo lugar, tal como lo habíamos previsto, en Roma, el 7 de noviembre de ese año,<sup>2</sup> junto con la publicación de su sitio en internet y con repercusiones de iniciativas en otras capitales del mundo.

En Madrid fue presentado por mi buen amigo Francisco Contreras en un importante encuentro organizado por el Club de los Viernes, en el que también participaron Hermann Tertsch y el director de *Libertad Digital*, Federico Jiménez Losantos, a los cuales manifiesto nuevamente mi agradecimiento, y también a la Universidad CEU San Pablo, donde la iniciativa tuvo lugar.

---

<sup>1</sup> *Appeal for Nuremberg Trials for Communism* (nurembergforcommunism.org).

<sup>2</sup> *Presentazione dell'appello per una Norimberga del comunismo*, 07.11.2019 (radiatoradiale.it).

Poco tiempo después estalló la crisis pandémica que por más de dos años paralizó el mundo occidental, deteniendo literalmente la vida, con los salvajes bloqueos que los diferentes gobiernos decidieron adoptar. Pero nuestra iniciativa persistió y continúa, aun en medio de las dificultades con las que una operación tan contraria a lo políticamente correcto se encuentra o se embate, tanto a nivel cultural como en el ámbito institucional.

Vladimir Bukovsky afirmaba que los crímenes del comunismo no verán justicia «hasta que el comunismo no sea procesado y juzgado»; y que, «hasta que este mal no sea expuesto y reconocido formalmente por un tribunal internacional, seguirá difundiéndose como un cáncer en el cuerpo de la raza humana» (como me escribió pocas semanas antes de morir). Y concluía: «la caída del muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética no fueron más que breves períodos de remisión, en que el cáncer parece retirarse, nada más que para hacer metástasis y afligir a otro pueblo más, u otra nación, con consecuencias letales. Todo eso continuará hasta cuando su verdadera esencia y su verdadera cara sean reveladas a fondo».

86 Por lo tanto, se trata de sensibilizar a personas e instituciones para que den vida a un *tribunal de la conciencia política y moral* que condene de manera definitiva al comunismo como forma de gobierno y como ideología, para poder por fin afirmar -y que se imponga, tal como ocurre con el nacionalsocialismo- un definitivo «nunca más».

En los países de la parte oriental de Europa, ex-bloque soviético, la memoria -histórica, política, filosófica y hasta antropológica- de los horrores del comunismo ya está institucionalizada, mientras que en Europa occidental ese trabajo nunca se ha hecho de manera adecuada; al contrario, desde varias partes se sigue intentando proteger a la ideología comunista y sus villanías, declarando cerrada esa página histórica y separando netamente al comunismo del nazismo: este último es el mal absoluto (y todos estamos plenamente de acuerdo), mientras que el comunismo sería un mal menor, inclusive necesario en una época convulsa de la historia europea.

Sin embargo, aun salvando la diferencia contextual y la diferencia operativa entre el *Lager* nacionalsocialista y el *Gulag* comunista, si por un lado la negación de la realidad efectiva del Holocausto resulta penada -lo cual es sacrosanto- según el código penal de los diferentes países en los que

el negacionismo es precisamente un delito, la *negación por ocultamiento* o *por minimización* con que se trata a los cien millones de personas asesinadas por el comunismo, debería ser penada en base al mismo parámetro legislativo y penal, cuando por fin esa *negación de los crímenes del comunismo* se reconozca como delito en los países del mundo libre.

La actual subestimación de los crímenes del comunismo es una de las formas en que persiste la estrategia del propio comunismo, una forma de blanqueamiento, mientras que es hora de llegar, en cambio, a una rendición de cuentas definitiva de ese mal, un *mal tan absoluto* como lo ha sido el nazismo.

El *Appeal for Nuremberg trials for communism*, que redactamos con Bukovsky y sigue sumando adhesiones, es por lo tanto un punto de partida de una acción cultural, política y moral de condena al comunismo, pero al mismo tiempo representa un punto de llegada de un análisis sistemático de su ideología, llevado a cabo precisamente desde el terreno cultural o de las ideas. Por lo que se refiere a este último aspecto, resumo aquí brevemente mi añosa interpretación, empezando por dos datos factuales objetivos que muchos empiezan lentamente a ver. El primero es que el comunis-

88 mo no ha muerto, ni como ideología ni en tanto forma de Estado, aunque se diferencie de los anteriores regímenes comunistas (véanse China, Cuba, Venezuela, y también Rusia, que es un régimen *neo-soviético*); y el segundo es que tampoco ha muerto como praxis infiltrada en las instituciones liberaldemocráticas.

Desde hace casi un siglo, se vino produciendo una progresiva infiltración de agitadores y activistas inspirados en el marxismo, que han gozado de apoyo en el mundo de la cultura y medios de comunicación, escuelas y universidades. Los resultados más recientes de esta ideología son la ‘cultura de la cancelación’ y el llamado *wokeism* (‘despertar’), cuyo objetivo es la cancelación de la tradición occidental y sus valores fundamentales, y la instauración de una envoltura neutra dominada por la demagogia de lo políticamente correcto.

Para enfrentar esta arrolladora ola ideológica necesitamos entender bien su esencia. La ideología atribuible al marxismo ha conquistado posiciones estratégicas, pero en Occidente no han ganado -al menos no directamente- ni Lenin ni Marx, sino un análogo: el italiano Antonio Gramsci, que ha desarrollado una estrategia operativa aplicable en cualquier parte del mundo y que de hecho ha sido adoptada en



varios países, de Hispanoamérica a Europa y hasta en Estados Unidos. La teoría gramsciana sostiene que un movimiento político, para ser hegemónico, debe tener consenso, y para adquirirlo debe conseguir la confianza de los ciudadanos, pero para obtener esa confianza debe conquistar las instituciones que gobiernan el Estado y que contribuyen a la formación de la opinión pública (propaganda continua), y ante todo debe ocupar los espacios de la educación y la cultura: escuelas y universidades, medios de comunicación y sectores artístico-culturales. La guerra ideológica terminará siendo ganada, según esta teoría, por la facción que logre imponer su hegemonía cultural y social.

La teoría de Gramsci fue eficaz y tuvo éxito, porque es una especie de prolongación de la 'lucha de clase' dentro del mundo de la cultura y la educación. La mayoría de los movimientos subversivos que hoy, tanto en Estados Unidos como en Europa, mantienen en jaque a nuestra sociedad, empujándola hacia un horizonte socialista, son herederos, incluso sin saberlo, del gramscismo. Allí donde la teoría gramsciana de la hegemonía se ha aplicado con precisión, siempre ha salido ganando. De hecho, en todo el mundo occidental la escena cultural está dominada por el paradigma de lo políticamente correcto, del cual el pensamiento de

90 Gramsci es uno de los pilares. Hoy en día, el marxismo cultural se ha convertido –desgraciadamente– en una realidad global sobre todo gracias al gramscismo.

La mistificación marxista y gramscista ha logrado secuestrar hasta el concepto mismo de libertad, transformándolo en un caballo de Troya, en un estratagema para burlar desde lo interno las estructuras de pensamiento del liberalismo y del conservadurismo, custodios modernos de la idea originaria de libertad en Occidente. La izquierda habla de ‘libertad’ con un trasfondo y una perspectiva totalmente distantes de lo que la libertad significa, y sin embargo logra ocultar la verdad de este concepto hasta encarnar el contrasentido de presentarse como paladina de la libertad.

Con esta extrema forma de la impostura, la izquierda obtiene dos resultados inapreciables para mantener la hegemonía cultural: por un lado enturbia los conceptos y las mentes, haciendo pasar por libertad un libertinismo arrogante e intimidatorio; y por otro lado enjuaga su propio árbol genealógico de la pregnancia del totalitarismo, erigiéndose en inspiradora de una sociedad libre. Se trata de una arquitectura del todo falsa, obviamente, pero bien pergeñada y difícil de desmontar. Sin embargo, si el conservadurismo liberal logra oponer

a esos dos resultados, respectivamente, la claridad conceptual y la verdad de la historia y la cultura, entonces logrará refutar el núcleo activo de la ideología post- y neo-marxista, desactivando su invasiva peligrosidad social.

En el concepto de libertad reside el núcleo de cualquier teoría filosófica y de toda praxis política válidas para el mundo occidental, y al mismo tiempo dicho concepto representa el punto de discernimiento ante casos de comunismo y cualquier otra ideología totalitaria; incluido el fundamentalismo islámico, que, aun diferenciándose del ateísmo marxista, posee una visión abiertamente –y amenazadoramente– totalitaria de la sociedad y de la vida.

Es prestando atención en todo momento a la efectiva aplicación del concepto de libertad como deberíamos considerar e interpretar los horizontes históricos y las situaciones contingentes, o sea los nodos y eslabones de la sociedad real en que vivimos. Y es teniendo presente que la libertad nunca se da por adquirida de una vez y para siempre, sino que necesita ser constantemente meditada y concretada, defendida y salvaguardada. Así como hay que comprender el sentido de la libertad, del mismo modo es necesario descifrar su presencia efectiva en nuestras sociedades, enten-

92 der si y en qué medida está vigente. Porque la libertad no es solamente *un concepto*; es ante todo *una vivencia*, que nace de las profundidades de la historia de nuestra civilización y que ha determinado *la experiencia* colectiva sin duda alguna más potente de la historia universal. Y puesto que es alrededor del concepto de libertad que nuestra civilización se ha definido, por diversificación o incluso antítesis respecto a todas las otras, es en base a este concepto que se puede medir hoy la diferencia entre el mundo occidental (aun con todas sus diversidades internas y contradicciones) y otras áreas, ámbitos o segmentos del panorama geopolítico.

Pero ¿cuál es hoy el estado de salud de la libertad en Occidente? Aunque haya surgido y se haya desarrollado dentro de Occidente, la libertad nunca deja de ser frágil, y está expuesta tanto a las antedichas adulteraciones de la izquierda como a posibles involuciones internas de la misma esfera liberalconservadora. La combinación de lo políticamente correcto (sello de la izquierda) con lo políticamente obtuso (típico de ciertos sedicentes liberales y conservadores cuando caen rendidos ante la síndrome de Estocolmo), produce daños colosales en la libertad, así como en los pueblos y en las personas que se ven privados de ella aunque más no sea parcialmente. Es lo que hemos dramáticamente constatado,

por ejemplo, durante la gestión pandémica, en la cual los gobiernos occidentales, en vez de basarse en el criterio áureo de la libertad personal de autodeterminación, actuaron imponiendo encierro y vacunación (en algunos casos incluso por ley), restringiendo los márgenes de autoresponsabilidad individual, y obrando según el modelo chino, iliberal e intrínsecamente totalitario: una paradoja posibilitada por la penetración del esquema mental e ideológico que por concisión llamo comunista, y por la fascinación que la manía totalitaria del control ejerce sobre partidos y organizaciones, incluso de impronta liberaldemocrática.

La ideología antiliberal de corte comunista está viva y, lamentablemente, activa. Mientras que la propaganda de la izquierda occidental quiere inducirnos a creer que, al contrario, el comunismo se ha terminado. Sobre la presunta muerte del comunismo hay mucha confusión. El declararlo defunto, incluso en algunos de sus rasgos ideológicos esenciales, constituye una maniobra característica de los movimientos de izquierda, sobre todo en Europa. El objetivo de esta operación, o sea de este blanqueamiento –propiamente hablando–, es doble y oblicuo: por un lado lo que busca es resguardar de acusaciones de comunismo tesis y acciones que contienen, aunque ocultos tras nuevas formas dema-

94 gógicas, rasgos inequívocamente marxistas, leninistas o gramscianos, nuevos estereotipos o palabras clave, y nuevos temas de lucha; por otro lado, borrado el comunismo, se puede seguir definiendo fascistas a quienes tienen una postura contraria a las tendencias izquierdistas, imponiendo con un sofisma retórico-argumental ese esquema ideológico que la izquierda misma no puede, en las circunstancias actuales, imponer con la violencia de las armas.

Es una estrategia doblemente astuta, la de hacer desaparecer el fetiche del comunismo y agitar el espectro del fascismo; una técnica retórico-ideológica que puede dar alguna ventaja en lo inmediato, pero que en el punto de toque con la realidad de los hechos –y de la reflexión teórica– no puede sino terminar en un enésimo y estruendoso fracaso, porque consiste en la enésima patraña del esquema comunista: enturbiar las ideas y las cosas; blanquear.

Blanqueamiento (en italiano *sbianchettamento*) es, de hecho, una palabra clave. El blanqueamiento es una práctica que los regímenes comunistas han utilizado sistemáticamente para quitar o remover de la vista y del recuerdo personas, hechos e ideas que pudieran agrietar el totalitarismo por el que tales dictaduras se rigen. Seguramente muchos

recuerdan esas fotos de la época soviética en que determinado personaje caído en desgracia aparecía literalmente borrado, reemplazado por una mancha blanca. Eliminado de la foto, desaparecido de la memoria. Esa acción sobre la imagen era la forma menos truculenta de la cancelación física mediante la que se aniquilaba a los adversarios políticos, y que se llevaba a cabo con la internación en los Gulags o con el homicidio, formando el cúmulo de millones de cadáveres en el largo río de sangre con que el comunismo en todo el mundo ha desfigurado el siglo xx.

Blanqueando y *borrando del mapa*: así avanzaba el aparato soviético; y del mismo modo sigue procediendo, como explicaré, aun hoy, el movimiento social-comunista. En su dimensión social, la práctica del blanqueamiento corresponde a esa manipulación de las conciencias que, a nivel cultural, se traduce en la imposición de un embuste: una mentira propinada por verdad. Y puesto que dicho mecanismo vale tanto para la manera de actuar de los Estados comunistas como para la de los movimientos que difunden esa misma ideología en el mundo occidental, podemos afirmar que *el blanqueamiento como símbolo de la mentira* sigue siendo, todavía ahora, una práctica vigente. De hecho, si prestamos atención a las metamorfosis actuales del movi-

96 miento social-comunista, vemos que, por ejemplo, la *cancel culture* es una modalidad del blanqueamiento, una forma de eliminación del adversario, una cultura (es un decir) de la cancelación, o sea: una anti-cultura.

Pero hay otra acepción del blanqueamiento. Una versión sorprendente, aunque no menos típica. Por una curiosa coincidencia, los epígonos de la ideología comunista tratan de blanquear (en el sentido de lavar para volver inmaculado) *su propio* álbum de familia, en el intento de limpiar su imagen, manteniendo intacto su contenido ideológico. Quisieran borrar eventos hoy inadmisibles, personajes impresentables, prácticas que resultarían inaceptables para la opinión pública occidental, excesos que podrían desentonar con el buenismo que ahora impera en la izquierda; pero se trata de un camuflaje, un acicalamiento, un disfraz o cobertura para disimular sus contenidos teóricos, que permanecen inmutables, aun cuando obviamente adaptados al cambio de circunstancias históricas.

Todo como siempre: el *método de la mistificación* sigue siendo el criterio político de la izquierda de todas las latitudes; aun más, es un verdadero *canon antropológico*, que en su esencia ha permanecido inmutable y vuelve una y otra vez a ser aplicado. Como escribía Boris Souvarine,



«la Unión Soviética es el país de la mentira, de la mentira en absoluto, de la mentira integral. Stalin y sus súbditos mienten siempre, a cada momento y en todas las circunstancias; tanto, que a fuerza de mentir llegan a no darse cuenta de que mienten. Porque donde todos mienten, es como si nadie mintiera».

Y todo ello en el más rígido control policial de «un país aterrorizado, plagado de centinelas [...], donde la mitad de la población controla y denuncia a la otra mitad».<sup>3</sup> Era la única manera en que podía mantenerse la esencialmente antihumana dictadura soviética, porque -como sigue Souvarine en su fundamental libro sobre Stalin- «un régimen sin vida puede durar solamente gracias a la mentira, la coerción, la corrupción, el terror y las masacres».<sup>4</sup>

Cambian los tiempos mas la esencia de esa ideología permanece idéntica, todavía difícil de desenmascarar, pero, simple e inevitablemente, siempre la misma: desde la Unión Soviética hasta la Rusia actual; de Mao a Castro; de

---

<sup>3</sup> B. Souvarine, *Cauchemar en URSS*, París, Agone, 2001, pp. 60ss.

<sup>4</sup> B. Souvarine, *Staline. Aperçu historique du bolchévisme*, París, Gérard Lebovici, 1985, p. 606.

98 Allende a Chávez; desde el movimiento del '68, y pasando por los confusos y agresivos movimientos tercermundistas actuales, hasta el proyecto totalitario de lo políticamente correcto. Y puesto que dicha esencia es mendaz, necesita ser disimulada, para que su falsedad no sea visible en tanto tal y se la vaya percibiendo, de a poco, como veraz.

Echo rápidamente un vistazo por algunas formas de esta *cosmética o maquillaje político-ideológico*.

Primera forma: desde la izquierda se dice que los regímenes comunistas han cometido muchos crímenes, pero que si lo han hecho es porque eran ideológicamente burdos, aún atrasados en el camino que lleva al comunismo, y por ende esos crímenes deben reconocerse como un error, pero también ser comprendidos como una necesidad histórica. Aquí se observa la *astucia sádica* de la ideología comunista, que sigue circulando; una cínica relativización o *historización*: cien millones de muertos serían un pequeño accidente en la gran historia de la idea comunista.

Segunda forma cosmética (en italiano al maquillaje se lo llama *trucco*, o sea truco, ardid): el comunismo soviético habría sufrido una involución con Stalin, mientras que Le-

nin (y más aún Trotsky) serían la encarnación de la pureza teórico-práctica del ideal comunista. Esto es expresión de lo que podemos llamar una *astucia criminal*: el Gulag, que en realidad nace ya a partir de Lenin, habría sido una necesidad, y entonces, en tanto necesidad histórica, bien podría aun repetirse en el futuro; mejor sería que no, pero si es realmente necesario, los Gulags deben reabrirse (en realidad nunca han desaparecido del todo, porque en China los funestos *Laogai* -centros de detención y rehabilitación política- siguen activos y en funciones, y en la Rusia post-soviética los opositores políticos están siendo encarcelados a millares).

Tercera forma: el comunismo ha muerto, y por lo tanto quien denuncia su presencia o es un delirante o bien un embaucador. Aquí vemos en acción lo que llamo una *astucia dialéctica* o, mejor dicho, *erística*: se afirma una tesis, al margen de que esté o no fundada en la realidad, y al que disiente se lo deslegitima.

Cuarta forma: si el comunismo ha muerto, la enseñanza de Marx, en cambio, todavía está viva. Con una voltereta falaz pero no exenta de atractivo en la imagería colectiva de la izquierda, se afirma que lo que ha caducado es el aparato estatal del régimen, pero el ideal permanece vital. Esta

100 *astucia cultural* es muy eficaz, porque opera en el estrato pre-racional de la consciencia, induciendo a creer que la idea comunista sería buena a pesar de las monstruosidades que ha engendrado.

Estas cuatro formas de mistificación pueden condensarse en una frase escalofriante, atribuida a Stalin: «una muerte es una tragedia, un millón de muertos son estadística». Esta afirmación no sólo condensa perfectamente todo el significado del nexo entre la ideología comunista y los asesinatos en masa, sino que además evidencia el desprecio por las personas en su individualidad libre, la perfidia de transformar la culpa homicida en necesidad histórica para la finalidad superior de la sociedad comunista, y por último denota el cinismo con el que verdaderos genocidios son rebajados a simples datos del sangriento registro del socialismo realizado. Pues, si «una muerte es una tragedia, y un millón de muertos son estadística», cien millones de muertos serían *archivo*. Un hecho burocrático, ya ni siquiera político. Otra forma del blanqueamiento.

Aquí, en la visión comunista –que, repito, sigue siendo idéntica tanto en Stalin como en Lenin–, las masacres –desde el *Holodomor* ucraniano hasta las purgas en Unión Soviética, desde los asesinatos en masa en la China maoísta hasta la

*carnicería camboyana* de Pol Pot, y la lista podría seguir— serían una necesidad que, en cuanto tal, debe ser archivada. Del archivo al olvido, entonces, el paso es corto.

101

El reduccionismo se convierte así en negacionismo, en la medida en que la minimización no es sólo un intento de aligerar la responsabilidad, sino también una operación de desvío de la historia y negación de la verdad.

Y es por aquí que se llega a la *cancel culture* de nuestros días, a la cancelación cultural como contrapaso ideológico, como contrapartida dialéctica del blanqueamiento. He aquí lo que argumentan: hemos limpiado (pero en realidad escondido y camuflado) el paradigma comunista, y ahora ‘limpiamos’ el paradigma conservador (destruyendo los valores morales y sus estructuras culturales, según la antigua costumbre marxista-leninista).

En su desarrollo histórico, este procedimiento es, con toda evidencia, dialéctico: el blanqueamiento soviético es la tesis; el autoblanqueo postmoderno es la antítesis; la *cancel culture* es la síntesis. De esta manera, la dialéctica hegeliana, de noble linaje filosófico, sigue siendo envilecida y sometida a vulgares miras de adquisición y ensanchamiento del poder.

102 El blanqueamiento actual *del* comunismo (doble genitivo: el comunismo elimina a los adversarios y se blanquea a sí mismo) es una forma más del mecanismo de *desinformación* con el que el KGB y todos los partidos comunistas occidentales producían falsas informaciones (es decir: falsedades, artimañas) para desviar los servicios secretos de los diferentes países y para manipular la opinión pública.

La desinformación como instrumento de ocultamiento va aparejada con la infiltración como instrumento de conquista de posiciones adentro de las instituciones. Aún hoy, como en aquella época: ha cambiado la forma, pero la substancia permanece idéntica. Como un camaleón, la ideología comunista cambia de aspecto pero sigue siendo la misma, como en la Rusia actual, cuyo régimen es la continuación, de diferente forma, de la *burocracia política* soviética, que ha perdido un poco de lustre ideológico pero conservando intactos los métodos del bolchevismo: mentir, vejar, controlar.

La paradoja de la desinformación sale a la luz cuando los movimientos comunistas y sobre todo los post-comunistas en Occidente se ven reconocidos (o acreditados) como democráticos, atlantistas y hasta como liberales, mientras que las organizaciones que durante la guerra fría -en colaboración

con la CIA y de varias maneras, necesariamente, también encubiertas- operaban contrastando la agresión comunista, fueron condenadas por eversivas. Emblemático es el caso italiano de la organización Gladio, que formaba parte del amplio frente paramilitar anticomunista europeo llamado Stay Behind, y que en 1990 fue declarada ilegal.

Ahora bien, todo este proceso está basado, sobre todo, en un específico instrumento teórico y práctico: *el uso sistemático del engaño*. La astucia del comunismo se ha manifestado, en efecto, desde el principio, con una *descomunal mentira* que se ha transformado en verdad absoluta para quienes fueron cegados por esa ideología: la sociedad comunista sería una maravillosa utopía, pero que los hombres pueden realizar concretamente si dedican su existencia a la edificación de la sociedad igualitaria y sin clases. Se trataba de una doble estafa: efectivamente, construir una *sociedad de la igualdad*, tanto a priori como materialmente, es imposible, porque los hombres son iguales sólo formalmente ante la ley, pero no dejan de ser desiguales existencialmente y por lo tanto socialmente; y además –gran equívoco y mentira primigenia- la sociedad comunista no es una utopía sino una distopía, porque en su raíz no hay un *valor ético* sino nada más que una *función* ideológica, o sea un disvalor antropológico

104 y moral (la igualdad radical por nivelación o aplanamiento, que no puede ser impuesta sino mediante violencia).

La impostura es funcional al control generalizado, y este último es el objetivo de toda praxis comunista, porque solamente gracias al control puede ser mantenida en pie la estructura social que, según la época y el lugar, es erigida por esta despótica y distópica visión del mundo. Una vez que la mentira es introyectada, es difícil extirparla y es fácil controlar a los individuos, porque éstos la creen una verdad.

Y así fue como el comunismo pudo ser anunciado como el paraíso en la tierra, y sus cantores pudieron hacer pasar por hermosa utopía una horrible distopía: vendiendo por sociedad bondadosa y justa una sociedad malvada e injusta. Este es uno de los puntos centrales de la ideología comunista que deben ser desenmascarados: *el comunismo no es bueno, ni siquiera en su forma ideal.*

Ahora, si este es el desafío, ¿cómo afrontarlo? Paradójicamente, era menos complicado hacerle frente al comunismo en la época de la guerra fría que en nuestro tiempo, el de la globalización, porque su diabólica acción se ha micronizado y se ha metido adentro hasta del más mínimo espacio



del mundo occidental. La estrategia estrictamente política no es suficiente; a ella hay que sumar una estrategia cultural, que a los partidos anticomunistas occidentales todavía les cuesta elaborar a fondo. 105

El enemigo ha de ser desembozado en sus puntos débiles, para poder luego vencer en los más fuertes. Es necesario enfrentar esta ideología en el terreno de los conceptos fundamentales por los que se define negativamente: *libertad, propiedad privada, nación, individuo, comunidad* (el concepto auténtico de *comunidad* antecede de hecho al de *sociedad*, una sobreestructura más extensa, centralizada e institucionalizada, según la distinción de Tönnies entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*; las comunidades son múltiples, espontáneas, y están ligadas a la tradición y a la familia, y esto es precisamente lo que esa ideología busca dinamitar). Así se mostrará la persistencia actual, en la teoría y en la praxis, de las estructuras portantes de una *doctrina de la impostura* que es esencialmente anti-humana (el hombre nuevo con que fantasea es de hecho un *homunculus*, un fanteche sin humanidad).

La ideología comunista ha penetrado en las mentes tan en profundidad que, para completar los muchos e importantes estudios sobre el comunismo teórico y aplicado, habría que

106 escribir (parafraseando el título de una obra de Borges, a quien pido disculpas por la cruenta comparación) una *historia universal de la infamia social-comunista*, infamia que no consiste solamente en haber mistificado la efectiva realidad de sus propias acciones (tanto de sus crímenes como de su habitual práctica política, parlamentaria y social en general), sino también en haber logrado sistemáticamente disimular su verdadera esencia, con la colaboración de las instituciones que a cada paso ha conseguido -gramscianamente- conquistar.

## Sal de la tierra\*

Afonso TEIXEIRA DA MOTA

107

CON la expansión global de lo que Marguerite Peeters describe como la ‘Globalización de la revolución cultural Occidental’,<sup>1</sup> han surgido de la sociedad civil diversos movimientos que se dedican a enfrentar el avance de este tsunami revolucionario. Inicialmente planteada como la destrucción de la civilización occidental, hoy día las metas revolucionarias son más amplias: buscan reducir al ser humano a un mero productor y consumidor, despojándolo de su esencia, deconstruyendo lo que queda de la ‘antropología Judeocristiana.’<sup>2</sup>

---

\* Comunicación realizada el 20 de abril de 2023, en la Universidad CEU San Pablo, en el marco del «I Congreso Internacional sobre Víctimas del Comunismo», coorganizado por CEU Instituto de Estudios Históricos y CEU-CEFAS. Afonso Teixeira da Mota es abogado y presidente de la asociación portuguesa Sall-Defesa da Liberdade.

<sup>1</sup> Marguerite A. Peeters, *Marion-ética. Los ‘expertos’ de la ONU imponen su ley*, Madrid, Rialp, 2011.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 11.

108 En Portugal, Sall es una de esas organizaciones que busca proteger a las víctimas contemporáneas de esta corriente, esencialmente vinculada al comunismo. ¿Será exagerada esta afirmación? ¿Estará la presente revolución cultural vinculada al marxismo original? ¿El comunismo sigue generando víctimas?

La realidad es que en las víctimas que defendemos en Sall, encontramos auténticas víctimas modernas del comunismo blanqueado. Nos vemos obligados a cuestionarnos: ¿Ha desaparecido la amenaza marxista? ¿Ya no debemos temer este nuevo rostro aparentemente benévolo del marxismo cultural?

Sall es una entidad sin ánimo de lucro cuyo propósito es recaudar fondos para alcanzar dos objetivos principales: (1) informar y denunciar los repetidos ataques perpetrados contra las libertades fundamentales basados en visiones ideológicas, promovidas por Estados, sus organismos, ONG's, instituciones educativas, empresas o individuos; y (2) proporcionar asistencia legal a las víctimas de estas violaciones.

Con los fondos que recaudamos, damos publicidad a estas violaciones y patrocinamos la defensa de las víctimas de esas acciones públicas o privadas, proporcionando servicios jurídicos de calidad, independientes, gratuitos pero profesionales.

Es decir, nuestro trabajo en la defensa de la libertad sigue de cerca la justicia y el derecho y, por supuesto, la razón. Nos proponemos ayudar a liberar a las personas de inaceptables restricciones y cancelaciones de su libertad, resultantes de la intolerancia ideológica fundada en una visión del mundo impuesta de forma dogmática como si fuera aceptada por todos.

Nos oponemos cuando se impone una mera hipótesis como única verdad. Nos oponemos siempre que el Estado se comporta como un Estado totalitario, en el que no se permite la existencia de algo que contradiga la ideología dominante.

En este sentido, hemos apoyado a diversas familias que fueron limitadas en su derecho de educación de los hijos (por oponerse, por ejemplo, a la ideología de género) y a médicos que fueron condicionados en su libertad científica y de profesión por temas ideológicos, no científicos; y también estamos preparados para defender a profesores, por delitos de opinión y de pensamiento, condicionados por la dictadura 'trans', LGBT, feminista o radical ecologista, etc.

¿Y qué tiene esto que ver con el comunismo?

110 Aunque vivamos aún en Occidente en sociedades eminentemente dominadas por el consenso liberal, al que R.R. Reno llama «el consenso de la sociedad abierta», la verdad es que los partidos y movimientos de izquierda radical dominan de muchas maneras nuestras sociedades impulsando la agenda *woke*, que aparentemente destruye no sólo lo que queda de las civilizaciones occidentales, sino que también conlleva la destrucción de ese propio consenso liberal.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> No es este el lugar para plantear la discusión y el análisis de la extendida percepción sobre si este consenso liberal es o no el terreno fértil en el que florece el radicalismo *woke*. En realidad, si bien es factible rastrear el linaje de este movimiento hasta sus raíces marxistas, también es plausible sugerir que fueron las sociedades liberales las que adoptaron la agenda progresista vinculada a la revolución sexual global, al ecologismo radical, a un humanismo ateo flagrante y a la creencia, al igual que los constructores de la Torre de Babel, de que todo puede ser controlado y ordenado en un progreso perpetuo que culminará en la felicidad eterna y la paz ininterrumpida. Resulta evidente que esta agenda seduce y es abrazada por diversos partidos liberales, ONG's y grandes corporaciones globales de noticias, financieras, tecnológicas o de entretenimiento, y, no sin cierta perplejidad, observamos como la toleran y hasta la abrazan cristianos y católicos, a pesar de las reiteradas advertencias de los Papas sobre el carácter 'intrínsecamente perverso' de la ideología comunista (Pío XI, *Divini Redemptoris*). Juan Pablo II, en *Centesimus annus*, señala: «en el pasado reciente, el deseo sincero de ponerse de parte de los oprimidos y de no quedarse fuera del curso de la historia ha inducido a muchos creyentes a buscar por diversos caminos un compromiso imposible entre marxismo y cristianismo». Y la crítica al socialismo real sigue: «El marxismo ha criticado las sociedades burguesas y capitalistas,

La verdad, desde mi punto de vista, es que muchas o casi todas las ofensas a las libertades fundamentales –de opinión, de pensamiento, religiosas, de educación, etc.– tienen su origen en las ideas marxistas que están triunfando en un contexto aparentemente demoliberal. Creo que los comunistas no se han corregido y que siguen queriendo imponer su revolución, radical igualitaria, feminista, ultra ecologista, antirreligiosa y antioccidental, pero ahora imponiéndola desde dentro.

111

Ya no se trata del marxismo leninista violento de la revolución rusa, sino del comunismo cultural gramsciano y frankfurtiano, de la revolución cultural de la posguerra, que ha elegido un enemigo a abatir y que no se detendrá mientras

---

reprochándoles la mercantilización y la alienación de la existencia humana. Ciertamente, este reproche está basado sobre una concepción equivocada e inadecuada de la alienación, según la cual ésta depende únicamente de la esfera de las relaciones de producción y propiedad, esto es, atribuyéndole un fundamento materialista y negando, además, la legitimidad y la positividad de las relaciones de mercado incluso en su propio ámbito. El marxismo acaba afirmando así que sólo en una sociedad de tipo colectivista podría erradicarse la alienación. Ahora bien, la experiencia histórica de los países socialistas ha demostrado tristemente que el colectivismo no acaba con la alienación, sino que más bien la incrementa, al añadirle la penuria de las cosas necesarias y la ineficacia económica.»

112 no lo tenga derrotado: la civilización occidental.<sup>4</sup> El propósito es destruir el sentido común del hombre occidental, heredero de la tradición jurídico-filosófica greco-romana y ético-cultural judeocristiana.

Me acuerdo de las palabras de Benedicto XVI en el Reichstag de Berlín, el jueves, 22 de septiembre de 2011,<sup>5</sup> en defensa de la civilización occidental y del ‘patrimonio cultural de Europa’. Nos recordaba que nos encontramos en una era en la que el ser humano no sólo tiene la capacidad de destruir el mundo, sino también de intervenir en su propia naturaleza, especialmente en la creación de leyes positivas que pueden resultar injustas.

El Papa apelaba «a la naturaleza y a la razón como verdaderas fuentes del derecho» y reclamaba la actualización de «un movimiento filosófico y jurídico, que ya se había formado desde el siglo II a.C.», del contacto entre el derecho romano y la filosofía griega. De ese contacto nace la cultura jurídica

---

<sup>4</sup> Herbert Marcuse, en *Eros y civilización: una interpretación filosófica del pensamiento de Freud*, anuncia sin ambages que su objetivo es la revolución social: la civilización es represiva, lo que debilita las pulsiones al intentar ‘civilizarlas’.

<sup>5</sup> Disponible en <https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt.html>



occidental, que ha sido moldeada y actualizada por la tradición judeocristiana, que siempre reconoció la razón y la naturaleza en su correlación, como fuente jurídica válida.<sup>6</sup>

Para Benedicto XVI, Europa es un coloso de civilización, de ideas, de diversidad, de belleza, de educación; es la cuna de las más altas expresiones culturales que el hombre ha alcanzado, en la música, la pintura y la arquitectura. La contribución europea a lo largo de la historia ha redundado en beneficio de toda la humanidad. Tenemos sólidos motivos para enorgullecernos de este patrimonio, desde la filosofía de Aristóteles a las leyes de Solón o al derecho romano.

De hecho, podemos gloriarnos de este pasado cultural que «nació del encuentro entre Jerusalén, Atenas y Roma, del encuentro entre la fe en el Dios de Israel, la razón filosófica de los griegos y el pensamiento jurídico de Roma. Este triple en-

---

<sup>6</sup> Ibídem: «Hoy día, la idea del *derecho natural* se considera una doctrina católica bastante singular, de la que no merece la pena hablar fuera del ámbito católico, hasta el punto de que uno casi se avergüenza incluso de mencionar el término.» De hecho, ante el enfrentamiento entre dos formas de ver el mundo, el iusracionalismo y el Derecho Natural, el Inmanentismo y la Metafísica (lo sobrenatural), los partidarios del primero lograron desplazar el derecho natural hacia la irracionalidad.

114    cuentro conforma la identidad íntima de Europa. En la conciencia de la responsabilidad del hombre ante Dios y en el reconocimiento de la dignidad inviolable del hombre, de todo hombre, este encuentro ha establecido criterios de derecho, cuya defensa es nuestra tarea en este momento histórico».<sup>7</sup>

Muchos pueblos más allá de los mares anhelan hoy un pedazo de Europa, un fragmento de Occidente, donde encuentran paz, orden, belleza, seguridad, y derecho. Entre otras virtudes que aquellos nacidos en el Occidente descuidan, menosprecian y ponen en peligro.

Es precisamente esto lo que el comunismo cultural quiere. Derrotar toda esta construcción que tilda de superestructura alienante y esclavizante del sentido común de los pueblos.

El objetivo es claro y declarado: Occidente, donde se desarrolló la idea de los derechos humanos, la idea de la igualdad de todos los hombres ante la ley, de la dignidad humana, de la inviolabilidad de toda persona y de la responsabilidad de las personas por sus actos. Este patrimonio común está amenazado una vez más, quizá más que nunca. Porque el sentimiento

---

<sup>7</sup> *Ibíd*em (Benedicto XVI, Berlín, 2011).

antioccidental ha llegado y tomado el sentido común. Este marxismo cultural ha dejado de ser ‘el opio de los intelectuales’ –en el que, según Raymond Aron, se había convertido para las élites intelectuales occidentales– para generalizarse como droga de uso común para toda una generación. Ha pasado de las élites al hombre sencillo de la calle, que no sabe bien por qué lo piensa, pero que está inmerso en ‘memoria histórica’, en la ‘leyenda negra’ de la ideología de género y en el odio antioccidental. Que cuando no odia a Occidente, lo ignora o considera como un mero hecho del pasado.

¿Pero, cómo hemos llegado aquí? Del paso de la duda cartesiana al subjetivismo y voluntarismo, de la dialéctica hegeliana al aprovechamiento marxista, del materialismo histórico a la revolución cultural gramsciana (no es este el lugar para ahondar en la historia de estas ideas), y por la monumental crítica de Kant, en la que, según enseña Ortega y Gasset, «están contenidos los secretos decisivos de la época moderna, sus virtudes y sus limitaciones».<sup>8</sup> Creo que así se puede trazar una genea-

---

<sup>8</sup> José Ortega y Gasset, *Tríptico. Mirabeau, o El Político. Kant. Goethe*, Madrid Austral, 1955, p. 65. También Joseph Ratzinger, en *Fe y futuro*, considera que «en efecto, con Kant se consume una ruptura con la anterior unidad de pensamiento filosófico, basada en una metafísica común reconocida casi unánimemente. Con él desaparece casi completamente la certeza confiada

116 logía, aunque compleja, de esta nueva forma de pensar, que es importante conocer para entender el fenómeno moderno y encontrar las semillas del pensamiento que generaron y dan fuerza a muchas de las ideas en las que vivimos inmersos.

Marx, basado en la concepción hegeliana de que la dialéctica es la lógica de la realidad, deturpándola para sus fines, presenta al Materialismo histórico como la novísima explicación de la realidad histórica: «para este, las variaciones de la organización económica son la verdadera realidad y la causa de todas las demás manifestaciones históricas. Ciencia, Derecho, Religión y Arte constituyen una superestructura que se modela sobre la única estructura originaria, que es la de los medios económicos».<sup>9</sup>

---

de que el hombre puede sondear [...] la esencia de las cosas y su fundamento». Con la filosofía moderna se da una revolución anti metafísica: la realidad, la naturaleza (irracional), no puede ser fundamento de la verdad. En cuanto la razón sea mera contemplación (del ser) será irracional. «La razón solo puede recibir la ley de su propio fondo, autónómicamente; solo puede ser razón de sí misma y en lugar de atender a la realidad irracional –por lo tanto, siempre precaria y problemática– necesita fabricar por sí un ser conforme a la razón. [...] El conocimiento deja de ser un pasivo espejar de la realidad y se convierte en una construcción.» (Cf. edición española, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2007.)

<sup>9</sup> José Ortega y Gasset, *Tríptico*, cit.

A estas ideas se fueron añadiendo otras como el naturalismo y la idea de que la creencia en Dios es un obstáculo para la afirmación del reino del hombre, que será el de la felicidad suprema. Por consiguiente, la transformación socialista del mundo exige la derrota de Dios y de todas sus consecuencias sociales, morales y políticas.

Después de la sorprendente Primera Guerra Mundial, se dan cuenta algunos marxistas de que en los países occidentales no se va a dar la revolución como en Rusia o en China. Esto sucedía porque no había un *background* histórico, cultural y social como el de Rusia y China. Por lo tanto, en Occidente debían dominar la superestructura, como en la expresión gramsciana: *influnciar de tal modo las ideas del mundo que el mundo sea igual a nuestras ideas.*

Dar prioridad al todo sobre las partes, colectivizar a las causas, a la gente, a las minorías, al dolor, a las dudas, a las angustias, a los sentimientos y a las emociones. Universalizar a los movimientos salidos de esa colectivización y, por supuesto, buscar el reduccionismo economicista (materialista), como le llama Mariano Fazio, introduciendo la envidia –que es el veneno más potente y dominante de la

118 izquierda radical– y jugando con los defectos más sobresalientes de las sociedades liberales, la codicia y la vanidad.<sup>10</sup>

Con Gramsci,<sup>11</sup> el principal estratega de la nueva izquierda de la revolución cultural, junto con los hombres del Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Frankfurt,<sup>12</sup> algo cambia, aunque no todo, porque no se produce un cambio en los principios fundamentales, sino solo en los métodos y tácticas. Según el plan de Gramsci, las ideas marxistas han pasado de las élites al pueblo, a través de la impregnación del arte, de la comunicación, de la educación, de la ciencia (no más

---

<sup>10</sup> M. Fazio, *Historia de las ideas contemporáneas*, Madrid, Rialp, 2019, pp. 237ss.

<sup>11</sup> «Gramsci presenta una síntesis del ateísmo marxista y del ateísmo burgués» (M. Fazio, op. cit., pp. 261-262).

<sup>12</sup> La ‘teoría crítica’, desarrollada por destacados pensadores como Max Horkheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse, fundada en el marxismo pone su esfuerzo en comprender para liberar, en contraposición a la búsqueda de la verdad de la ‘teoría tradicional’. Estos autores, a través de obras clave como *Dialéctica de la Ilustración*, de Horkheimer y Adorno, así como *Eros y civilización*, de Marcuse, cuestionan las ‘estructuras opresivas’ como la religión, la familia y la moral, percibiéndolas como barreras a la libertad. Esta corriente de pensamiento impacta ámbitos académicos y políticos, influyendo en campos como el estudio de género, raza y literatura. En resumen, la teoría crítica, fundamentada en las obras y las ideas de estos autores, busca reconfigurar la cultura y la sociedad, desafiando las estructuras tradicionales, persiguiendo una liberación cultural y social.

entendida como saber a través de los hechos), de todos los ámbitos de la cultura y de la vida de sus ideas fundamentales. 119

En consecuencia, ellos creen que hay que destruirlo todo. Si el pensamiento natural defiende la vida, ellos defenderán la muerte (la contracepción, el aborto libre y eugenésico, la eutanasia), la pedofilia, la dogmática LGBT. Si el hombre tiene el dominio de la naturaleza, ellos defenderán la naturaleza contra el hombre perverso, el ecologismo más radical; si es metafísico, el inmanentismo; y si es sobrenatural, serán naturalistas.

Como en la distopía de Gramsci, observamos cómo la corriente cultural dominante se presenta de forma moralista como una reacción ante una supuesta opresión que la sociedad ejerce sobre las minorías (de orientación sexual, raza, género o religiosas), imponiendo, tiránicamente, la desaparición del hombre blanco, que oprime a esas minorías (señalado como ‘fascista’, ‘patriarcal’, ‘xenófobo’, ‘racista’, ‘misógino’ o ‘deplorable’, entre otros).<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> En este sentido, la ‘teoría crítica de la raza’, una ideología sectaria que sostiene que todos los ‘blancos’ y los asiático-americanos ‘adyacentes a los blancos’, por pobres y débiles que sean, son ‘privilegiados’; mientras que todos los negros e hispanoamericanos, por ricos y poderosos que sean, son miembros ‘marginados’ de ‘comunidades desatendidas.’ También observamos cómo

120 Ya no es muy complicado, para quienes no estén ofuscados por esta visión del hombre y del mundo, concluir que este modelo conduce a planes educativos que resultan en un embrutecimiento de las nuevas generaciones. De hecho, educar con este enfoque tiende a sacrificar la virtud social por la utilidad en una sociedad híper materialista.

Así se moldean las nuevas generaciones, bajo una moral impuesta por lo políticamente correcto, que limita el pensamiento divergente. Surge un utilitarismo disfrazado de virtud, sometiendo la esfera moral al poder del dinero. La educación se enfoca en maximizar la utilidad individual, desatendiendo todo lo que no coincida con este enfoque predominante.

Desde mi punto de vista, esto es la cúspide del marxismo práctico, aceptado ‘voluntariamente’ como en una distopía de Georges Orwell o Aldous Huxley, a través de masivas campañas de propaganda, desinformación y cancelación. Así es como aquellos que veían en el comunismo la simple

---

todo esto viene en un *pack* revolucionario, que incluye a todas estas ideologías sectarias a la vez, el revisionismo histórico, el radicalismo climático, o la ideología de género, porque de verdad hacen parte de un complejo ideológico de deconstrucción del realismo y de la antropología natural.



supresión de cualquier forma de propiedad privada, pueden observar que no se trata solo de eso.<sup>14</sup>

Sin embargo, si es cierto que el nuevo comunismo ha logrado pasar de las élites al pueblo, dominando el sentido común, también es cierto que el movimiento ha sido devuelto a las élites, que lo han aceptado e integrado en el Estado. El Estado (exactamente como en el comunismo soviético) ha hecho suya la tarea de garantizar el éxito de este proceso. Y así, haciendo uso de su prerrogativa del uso de la fuerza y coerción, los estados occidentales están contribuyendo a derribar nuestra civilización.<sup>15</sup>

Sobre todo, en este combate, maquiavélicamente, los paladines de esta nueva revolución total están dispuestos a cambiar de piel cuantas veces sea necesario. El marxismo de

---

<sup>14</sup> Además, en lo que tiene que ver con la economía, una de las perplejidades aparentes del comunismo actual, por ejemplo en China, es que aparentemente ha dejado de combatir el capitalismo y permite la propiedad privada, habiendo incluso instaurado un auténtico capitalismo de Estado.

<sup>15</sup> Esto es fácilmente observable en buena parte de los estados de la Unión Europea, que no dudan interferir directamente en la intimidad de los niños e imponer en los colegios su visión distorsionada respecto al género, al sexo, a la biología, aplastando cualquier disenso en materia de ‘derechos LGBT’.

122 hoy, como el de ayer, no está condicionado por la lógica de la no contradicción, ni se avergüenza de afirmar todo y su contrario. Los revolucionarios modernos no se dejan condicionar por las evidencias o por la verdad de los hechos. A los nuevos revolucionarios no les incomoda respaldar regímenes tiránicos mientras se proclaman defensores de los derechos humanos. Utilizan la mentira como herramienta para dismantelar las bases de la cultura occidental, atacando valores como la familia, la patria y el bien común. No sienten vergüenza, mienten las veces que sea necesario, siempre que con ello consigan destruir a las estructuras sobre las que se funda la cultura occidental.

Al final siempre es posible identificar una idea puramente negativa, antitética. La idea no es proponer algo en positivo, sino sencillamente destruir. De las cenizas de esta civilización brotará algo mejor. Es la idea de una antítesis cultural fuerte y radical, aunque lenta y progresiva, frente al edificio de la civilización occidental.

Concluyendo. Al perder la lucha por la Verdad, al abandonar totalmente un discurso realista, nos resulta muy difícil, en las sociedades occidentales, expresar lo que pensamos, porque sólo podemos movernos en las categorías inmanen-

tistas que nos vienen dadas por los radicales de esta nueva revolución. Al amparo de un (amable) principio liberal de neutralidad y tolerancia, fuimos abandonando y desmantelando progresivamente la civilización que nos lo dio todo.

Ese espacio de la civilización occidental ha sido ocupado ahora por la nueva religión igualitaria, sensual, hedonista, inmanentista, hipersexualizada, promiscua y contradictoria, que se está imponiendo y se prepara para aplastar la generación de nuestros hijos.

Advertía C.S. Lewis sobre la emergencia de unos «innovadores sociales» que, enarbolando la bandera del subjetivismo, postulan que este orden objetivo puede ser transformado, renovado y sustituido de manera arbitraria. Cuando tales manipuladores, «armados con los poderes de un Estado omnímodo y una irresistible tecnología científica», logren moldear a una generación, el ser humano habrá dejado de existir.

Termino como empecé, inspirado por las palabras de Benedicto XVI. Creo que existe la Verdad y trabajo para que no se imponga «el silenciamiento de lo auténticamente humano». Creo que tenemos que volver al orden natural, a la familia. La Filosofía no puede abandonar la realidad y dejar

124 de preguntarse por la Verdad. El Derecho no puede aceptar principios injustos y dejar de preguntarse por la Justicia. Los comunistas tienen siempre que mentir para ganarse al sentido común del hombre, nosotros tenemos que buscar siempre la verdad con valor para poder sobrevivir.

## **Contacto**

CEU-CEFAS | Centro de Estudios, Formación y Análisis Social

Calle Tutor, 35 | 28008 Madrid | España

Teléfono: (+34) 91 514 05 77

[cefas@ceu.es](mailto:cefas@ceu.es)



CEU

*Instituto de  
Estudios Históricos*



CEU

*Ediciones*